



MESSIS QUIDEM MULTA
OPERRII AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO MAYO DE 1898

CONFERENCIA SALESIANA	113
MISION PROVINCIAL DE D. BOSCO	114
A MARIA AUXILIADORA	116
A LOS NIÑOS. Flores de Mayo	117
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Territorio de la Pampa Central.</i> Excursion apostólica del Ilmo. Sr. Cagliero. — <i>Colombia.</i> Un nuevo Lazareto confiado a los Salesianos	119
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	124
NUESTRA CORRESPONDENCIA. <i>España.</i> Fiesta de S. Francisco de Sales y conmemoracion de D. Bosco: Carmona (Sevilla) — Málaga — Gerona — Ecija (Sevilla) — <i>América.</i> Concepcion (Paraguay) — Almagro (Buenos Aires) — Quito (Ecuador) — Lima (Perú)	127
DOCUMENTOS SALESIANOS	134
NECROLOGIA	136
NOTICIAS Y VARIEDADES	136
BIBLIOGRAFIA	140
GRABADOS. <i>Auxilium Christianorum</i> — El Ilmo. Sr. Cagliero y el Cacique Namuncurá — La Resurreccion de N. Sr. Jesucristo — Interior del Colegio Salesiano de Méjico — Fachada y plano de la Iglesia en construccion de M. ^a Aux. en Méjico — D. José Hilario Elguero, arquitecto.	

OBRAS SALESIANAS
Sarría (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Méjico, Puebla..

DA MIHI ANIMAS



CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

EL AMANTE DE MARIA.

El sabio y felleísimo Rey Salomón nos dice por boca de la Esposa de los Cantares estas hermosas palabras: « Flores apparuerunt in terra nostra. » (Cant. c. II, v. 12). Las flores han aparecido en nuestra tierra, el mes de Mayo ó de María ha llegado; levántate para obsequiar á la rosa del campo y al lirio de los valles; apresúrate para ver la palma de Cades y el cedro del monte Líbano; ven y verás la más hermosa entre todas las criaturas, la hija de Dios, la madre del Verbo y la esposa del Espíritu Santo, que tiene por corona doce estrellas, por adorno de sus pies la luna, por vestidura el sol, por manto el firmamento; ven á escuchar palabras de consuelo en este hermoso libro que te ofrece María para que la honres, dándote en prueba de su regalado cariño el perfume de las flores; como del lirio la pureza, de la rosa la caridad, de la violeta la humildad, de la palma de Cades la santidad y del cedro la inmortalidad, diciéndote con amor:

« Pasad á mi todos los que codiciais y llenaos de mis frutos. »

En este libro se contiene un amor misterioso, como el aroma en el cáliz de la flor, la virtud de ésta, abre su corola y las auras reciben su perfume. Del mismo modo el amor de María, reflejado en éstas páginas, abre nuestro corazón y al cielo se lleva el amor de aquellos que, imitando las enseñanzas dadas en este libro, les promete flores de virtudes que nacen del trono de Dios por la gracia, regadas con la sangre del Cordero Inmaculado y cultivadas y florecidas por el sopló benéfico del Espíritu Santo. « Mis flores son frutos de honor y de riqueza. » *Flores mei, fructus honoris et honestatis.* (Ecll. c. XXIV).

En rústica ptas. 0'50
 Encuadernado » 0'75

EL Jardín de los Escogidos ó el Sagrado Corazón de Jesús.

Basta fijar la vista en el índice de este opusculo para comprender la utilidad grandísima que de él puede sacar toda clase de personas, padres ó hijos, jóvenes y ancianos, justos y pecadores, personas piadosas y disipadas.

Dividido en 30 capítulos puede servir muy bien para el ejercicio cotidiano del mes de Junio dedicado al Sacratísimo Corazón de Jesús, y dado caso que fuese predicado dicho mes, el presente opusculo ofrece á los RR. Sres. Sacerdotes suficiente materia para otros tantos discursos sobre las riquezas que en su Corazón encierra Nuestro Salvador.

Muy acertado ha estado el autor al titularlo EL JARDÍN DE LOS ESCOGIDOS, puesto que con el nombre de JARDÍN llamó el mismo Jesucristo á su Sagrado

Corazón, cuando en una de sus apariciones á la B. Margarita Alacoque le dijo: Entra, hija mía, en este JARDÍN delicioso... y recoge en él flores según tu gusto. No son menos propias las palabras de LOS ESCOGIDOS, porque el que visita, entra, admira é imita al sagrado Corazón de Jesús; el que se abandona, mora con confianza y reposa en este Corazón divino; y el que, en una palabra, honra, ama y profesa sincera devoción al Delfico Corazón de Jesús, bien puede considerarse con seguridad como predestinado á la Eterna Bienaventuranza.

En rústica ptas. 1'00
 En tela » 1'25

Novena al Sagrado Corazón de Jesús por un padre de la Compañía de Jesús

Contiene un extracto de la meditación y fruto para cada día de la Novena, á fin de considerar las excelencias, virtudes é inmensidad de amor que encierra el sagrado Corazón de Jesús, añadiéndose al fin una muy devota oración.

Puede hacerse en breve tiempo y con mucho provecho espiritual.

En rústica ptas. 0'10

Práctica de los Nueve Oficios y otros ejercicios devotos en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Es un librito lleno de piedad y unción, en el cual los amantes del Sagrado Corazón de Jesús hallarán tiernos afectos y oraciones para solazarse en este centro del amor divino, á donde deben converger todas las aspiraciones de un alma verdaderamente enamorada de quien se sacrificó hasta dar la vida por nosotros.

Contiene los nueve Oficios, la Coronilla y varias plegarias; Oraciones para antes y despues de la comunión y el Rosario del Sagrado Corazón. Al fin se encuentran los Estatutos é Indulgencias de la Pía Asociación de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón

En rústica ptas. 0'25
 En tela » 0'50

Diálogos de amor. Jesús y el alma. — Ptas. 3.00 el 100.

Ofrenda al Sagrado Corazón de Jesús para el día de la Comunión á fin de obtener una santa vida y una dichosa muerte. — Ptas. 3.00 el 100.

Novena del Sagrado Corazón de Jesús para prepararse al primer viernes de cada mes. — Ptas. 3.00 el 100.

CONDICIONES.

1. Al que comprare diez ejemplares se le dará uno gratis.
2. A los institutos de educación, comunidades religiosas, propagandistas de buenas lecturas y, en general, á todos los que adquieran buen número de libros se les hará una rebaja considerable.
3. El producto es á beneficio de las casas Salesianas de España y obras de beneficencia del inolvidable D. JUAN BOSCO, Pbro.

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PÍO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CAETERA TOLLE

AÑO XII — N. 5

PUBLICACION MENSUAL

MAYO de 1898.

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Conferencia Salesiana

Recurriendo el 24 de este mes la fiesta de nuestra querida Madre María Auxiliadora patrona y protectora de la Pía Sociedad Salesiana, recordamos á nuestros beneméritos Cooperadores, pero especialmente á los Directores, Decuriones y Celadores, el número 4 del Artículo VII del Reglamento, que dice: « Cada ano tendrán dos Conferencias, cuando menos: una el día en que se celebra la fiesta de María Auxiliadora, y la otra en la de S. Francisco de Sales: en ambas se hará una colecta en favor de las Obras Salesianas. Los Cooperadores de donde no se haya podido aun constituir una Decuria y los que no hayan podido asistir á la conferencia, mandarán su ofrenda á la más próxima Casa Salesiana, por la via más fácil y segura. »

Mision providencial de D. Bosco.

PARA honrar y hacer amable el trabajo manual en todas sus manifestaciones honestas, el Cristianismo comenzó por condenar las teorías de la filosofía antigua, representada en los más grandes genios de la Grecia, Platón y Aristóteles, quienes le habían proclamado indigno de un hombre libre. Formados por tal enseñanza, los ciudadanos en posesion de sus derechos temían profanar sus manos perezosas al contacto de los instrumentos de trabajo, que ellos entregaban á los esclavos. El romano miraba con Cicerón á los artesanos como bárbaros y gente nula, y creía que para ser respetado era preciso llevar una vida ociosa.

Este proceder de los propagadores del Evangelio tenía su raíz en Dios mismo, á quien la Iglesia llama en sus himnos sagrados el Autor y Fabricador del Universo, en la ley dada por el Criador al hombre en su morada primera, y sobre todo, en el sublime ejemplo de Jesús en el taller de Nazareth. ¡Cuántas enseñanzas fecundas en bien de la humanidad ha dado el divino obrero durante su vida silenciosa en el materno hogar! El ha santificado la obediencia, la humildad, el apartamiento del mundo, la vida laboriosa y abnegada. Jesús es el divino inspirador de todas las artes.

Fué en todo tiempo preciso alejar á las generaciones de la vida estéril, y mostrarles cómo para las satisfacciones de su vida física, moral y social, necesitaban descubrir, domar y disciplinar las fuerzas naturales y aprovecharse de los tesoros que para su constante explotación Dios puso ora en la superficie, ora en las entrañas de la tierra. Esta ley, sabiamente dirigida por el espíritu cristiano, para el cual el trabajo es á más de una necesidad, medio de expiación y de preservación, ha originado instituciones diversas y resuelto, auxiliada por la fe y por la caridad, el problema social que ha presentado caracteres pavorosos en los tiempos actuales.

Ciertamente el trabajo es infecundo sin el rocío de los cielos. Vivir en la indolencia ó mirar la riqueza como fin exclusivo, es ignorar la mision del hombre y desconocer que habiendo sido criado para la sociedad, donde el mutuo amor es el vínculo que liga á los seres racionales, está en el deber de enjugar las lágrimas de sus hermanos y de restañar las heridas producidas en ellos por la enfermedad y por la miseria.

En todos los países, aun en aquellos donde la instruccion pública se halla más difundida en las masas populares, es siempre mayor el número de los que para ganar el pan se consagran á labores agrícolas ó á tareas manuales, que el de los que se dedican á estudios literarios ó científicos; y si no hay espíritu, toseco ó cultivado, que pueda dar de mano sin gravísimo detrimento suyo, á la vida religiosa y moral, reclámala con voz atronadora esa inmensa muchedumbre de gentes que han menester trabajar diariamente para ganar el sustento, consuelo aquí abajo para sobrellevar la carga de las miserias humanas, esperanzas para la eternidad. ¡Cuántos se pervierten porque no han aprendido á amar á Dios ni buscado en un oficio, en una profesion honesta los medios de vivir!

Y como las generaciones se forman de hombres que comienzan por ser niños, y millares de éstos pasan los años en que debían prepararse para las luchas del mundo en el abandono y la miseria, fuentes de grandes desórdenes morales y no pocos son extraviados por el escandaloso y por enseñanzas corruptoras, inmenso campo de labor se ha presentado á los atletas de Cristo para fundar sólidas bases el orden social y regenerar esos Estados donde ha dado sus propios frutos el olvido de Dios, de su ley santa y del verdadero culto en el alma de la niñez y de la juventud. De seguro que esa profunda llaga, el socialismo, que hoy corroee en los países de Europa el corazón de la sociedad, habría sido desconocida si la savia del verdadero bien que la Iglesia Católica ha hecho circular en el organismo de las generaciones nacientes no hubiera sido envenenada por los g

biernos que han soñado con un ideal de bienestar, de progreso y de cultura fuera de la ley de Cristo.

La aparición de los héroes cristianos ha coincidido siempre con la existencia de grandes calamidades sociales. La Historia de la Iglesia demuestra el cumplimiento de esta ley. El siglo que va á expirar ha sido azotado por huracanes tremendos, entre los cuales el más devastador consiste en el espíritu revolucionario que bajo formas diferentes ha arrebatado la fé de los corazones y ceñido sus aspiraciones á los intereses de la vida presente. Entre el capitalista y el obrero, entre el rico y el pobre, entre el soberano y el súbdito la Revolución ha destruido la armonía establecida por el Evangelio.

A formar generaciones de obreros en el temor de Dios y en el cultivo de las virtudes cristianas, destinó Dios á un hombre de humilde cuna, que vió la luz del mundo en las risueñas faldas de los Alpes piemonteses el día 15 de Agosto de 1815. Pureza de fe, fervorosa piedad, entrañable amor á los pobres y un cariño íntimo á la niñez desvalida, fueron prendas que en él brillaron desde sus primeros años. Tuvo como los grandes hombres la intuición de su extraordinario destino; protegió el Cielo con singulares favores; educó para el trabajo á millares de niños; fundó la Congregación que lleva el nombre de S. Francisco de Sales; construyó en las inmediaciones de Turín edificios vastísimos para albergar á sus niños, y un hermoso templo dedicado á María Auxiliadora, en cuya majestuosa cúpula gozábese en contemplar á la Reina del Cielo como él la había visto en celeste aparición; evangelizó á las gentes con su santa vida y con los innumerables escritos que salieron de su pluma; en torno suyo formáronse para el altar y para continuar su obra sacerdotes ejemplares; París y Barcelona le abrieron sus puertas como á un taumaturgo de los primeros siglos de la Iglesia, y cuando su alma voló al Cielo había visto con indecible júbilo establecido su Instituto en todo el universo cristiano. Ese hombre providencial, llamado á cambiar la faz de las sociedades, es el Presbítero Don JUAN BOSCO.

Su misión es un verdadero esplendor de la fe, como lo fué la de Francisco de Asís ó Vicente de Paul. Puesta siempre su confianza en Dios y en la Santísima

Virgen, á quien amó con encendido afecto, realizó verdaderos prodigios. No hay que pedir al Santuario de Lurdes, donde la Madre de Dios ha prodigado á manos llenas sus favores, pruebas evidentes de hechos sobrenaturales ó milagrosos acaecidos en el siglo de las luces: la vida de Don Bosco está llena de ellos, y si su Obra no fuese bastante á confirmarlo, allí están todavía muchos de sus discípulos que dan testimonio de su verdad.

Santificar el trabajo en este siglo que todo lo materializa, reproducir en las nuevas generaciones el taller de Nazareth, tal ha sido el grandioso ideal que se propuso y realizó D. BOSCO; ésta la gran misión que le confió la divina Providencia en las modernas sociedades.

El espíritu de este nuevo adalid de la Santa Iglesia se abrirá paso, á no dudar, en todas las sociedades á través de los obstáculos, como esas corrientes que, desprendidas de las altas montañas, no hallan dique capaz de resistirlas y van á rendir sus caudales al océano después de fecundar los campos; mas entre tanto la razón y el interés social reclaman de consuno que no dejemos al tiempo el progreso salesiano, porque nuestros pueblos piden pan, y porque los niños pobres que han de formar las nuevas generaciones, necesitan disciplinarse cuanto antes en los talleres del trabajo y de la virtud.

Manos, pues, á la obra, amados Cooperadores. Vosotros que habeis sido escogidos por Dios para ser los instrumentos de su divina Providencia en la realización de la grande empresa de regenerar la sociedad por medio del trabajo activo, inteligente y sobre todo cristiano, multiplicad vuestros esfuerzos, activad vuestra propaganda, haced penetrar la Obra y el espíritu del gran Don Bosco, éste en vuestras familias, en los Colegios, en todos los organismos de la sociedad, en una palabra; y aquella en todos los grandes centros fabriles, en la mayor parte de los cuales si el trabajo y la actividad humana adquieren un desarrollo extraordinario, brilla por su ausencia la acción saludable de la religion que dignifique ese trabajo, que impida que los infelices obreros sean víctimas de la propaganda del mal en sus más espantosas manifestaciones; y merecereis bien de la sociedad, pero sobre todo de Dios que reserva un premio eterno á vuestros sudores y fatigas en pro de tan justa y santa causa.

A María Auxiliadora

VED cuál sonríen los cielos,
Cuál la tierra se alboroz,
Y en comunión jubilosa,
Libre un instante de duelos,
La humanidad sus anhelos
Exhala en gratos loores...
¿Por qué tan vivos fervores
Y tan plácida alegría?
¿Es la fiesta de María,
La Madre de mil amores!

En la selva y el pensil
Trinan las canoras aves,
Y en sus arpegios suaves
Rinden alabanzas mil
A la Señora gentil
Que al lóbrego Averno aterra;
A la que en su sér encierra
Los tesoros divinales
Y, Madre de los mortales,
Reina es de cielos y tierra.

¿Qué dulcemente suspira
En la frondosa enramada
Tibia el alma embalsamada!
Y una música que admira
De Eolia arranca á la lira
Con su blandísimo vuelo:
¿Es la música del cielo
Que da trégua á nuestro llanto
En el día sacrosanto
De la Madre del consuelo!

Las gayas flores abrieron
Su corola peregrina,
Vaso de esencia divina,
Grata esencia que trajeron
Los ángeles que vinieron
Con la sonrosada aurora
A consolar al que llora
Y ahuyentar toda tristura
En la fiesta dulce y pura
De María Auxiliadora.

Cante el tierno ruiseñor,
Fulgure el sol esplendente;
Que el huracán, el torrente,
El piélago rugidor,
Del bosque umbrío el rumor,
Y el valle, y el río undoso,
Y el monte enhiesto, y coloso,
En sublime sinfonía,
Glorifiquen á María,
Madre del amor hermoso.

Contigo ¡Madre! no hay penas;
Sin tí, tan sólo pesares:
Contigo, alegres cantares;
Sin tí, luctuosas escenas:
Y contigo, las cadenas
Se despedazan del mal;

Y sin tí, el peso fatal
Vuelve de nuestras prisiones....
¡Oh, ven, no nos abandones
Dulce Reina celestial!

Clara luz de nuestros ojos,
Ideal de nuestra mente,
Amparo del indigente
En esta tierra de abrojos:
A tí, rendidos de hinojos,
Ya que ningún bien tenemos,
Sin reserva te ofrecemos
El alma y el corazón.
¿Perdona nuestra oblation,
Que darte más no podemos!

Y ¿qué importa la inclemencia,
Qué las cuitas de este mundo,
Do proscrito y errabundo
Y sumido en la indigencia
Llora del cielo la ausencia
El humano entristecido?
¿Qué importa el Edén perdido,
Si nos tiendes, Madre nuestra,
Tu blanda y potente diestra
Con pecho de amor henchido?

En tí el consuelo encontramos,
En tí encontramos la calma;
¿Tú eres la vida del alma,
Tú, el bien porque suspiramos!
La dicha que reclamamos
Con nuestra ansiosa querella,
Se cifra en tí, Virgen bella.
¿Salve, inefable esperanza
De nuestra eterna bonanza!
¿Salve, matutina estrella!

Reina te aclama la brisa
Que sopla del mar inmenso;
Reina, con su grato incienso,
La nube que el viento riza;
Y la plácida sonrisa
De las estrellas brillantes,
Y de las flores fragantes
El aroma suave y puro.
Reina de este valle oscuro
Y de los cielos radiantes.

Con los cielos por dosel
Y coronada de estrellas,
Con tu augusta planta huellas
La cabeza de Luzbel;
Y los precitos con él,
Devorando su ira insana,
Te proclaman Soberana
También del Orco sombrío.
¿Qué excelso es tu poderío.
Madre de la raza humana!

Refugio del desvalido,
Solaz del atribulado,

Lenitivo regalado
 Para el pecho adolorido,
 Consuelo del afligido,
 Del huérfano protectora,
 Dulce alivio del que llora
 En esta tierra infelice:
 ¡Tu familia te bendice,
 Tierna Madre Auxiliadora!



G. RANZINI 916.

Auxilium Christianorum.

(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá).

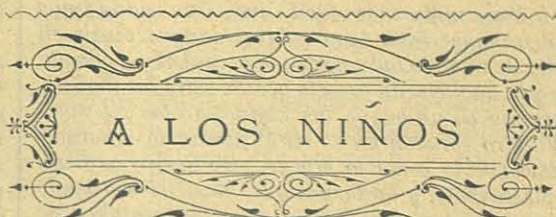
Ensálcente, Virgen pura,
 La avecilla melodiosa,
 Con su perfume la rosa
 Y los lirios con su albura:
 Que de la amena espesura
 Lleve el ambiente, que sube
 Hacia la irisada nube,
 La terrenal alabanza
 Hasta la azul lontananza
 Donde te ensalza el querube.

Hoy no hay duelo, no hay quebranto,
 Sino efusiones de gozo.

¡Madre del amor hermoso,
 Eres nuestro dulce encanto!
 Hoy de júbilo es el llanto
 Que surca nuestras mejillas.
 Hoy, postrados de rodillas,
 Alzamos nuestra canción
 Del fondo del corazón
 Hasta el trono donde brillas.

Hoy del Empireo los velos
 Se entreabren á los mortales;
 Y la gracias celestiales,
 Y los divinos consuelos
 Llenan hoy nuestros anhelos;
 Hoy se perfuman las flores;
 Se calman hoy los dolores:
 ¡Hosanna! que hoy es el día
 Venturoso de María,
 Madre de nuestros amores!

AURELIO BELTRAN.



FLORES DE MAYO

NO HAY cuadro más dulce y más poético que el que presentan en Mayo los templos católicos. En un altar, adornado, casi siempre, por la devoción de jóvenes candorosas y niños y niñas inocentes, que son las flores que perfuman la familia cristiana, se eleva, entre rosas y azucenas, la imagen de María, de la Madre del Amor Hermoso. Pero, ¿no es verdad que todos los años al decir á la Virgen que vais á ofrecerle flores pobres y humildes del bajo suelo os parece que éstas se marchitan muy pronto? ¿Verdad que desearíais presentarle otras más frescas, más olorosas, otras flores eternas y dignas de figurar en los verjeles del cielo? Ciertamente que sí, porque comprendéis que aquellas que adornan los altares son símbolos mezquinos de las flores que la celestial jardinera desea que broten en vuestras almas bajo el instujo de sus inspiraciones maternales, más tiernas y halagadoras que los besos de las auras que hacen abrirse las flores de los campos.

Si de un golpe, por medio de uno de esos espejos prodigiosos de que os hablan los cuentos de hadas y encantos, pudieseis ver toda España.... ¡que digo España! el mundo entero, el mundo católico y creyente en el mes de Mayo, de seguro que veríais niñas y niños aristocráticos, hijos de reyes y príncipes correr á los jardines de sus palacios y despojar estufas é invernaderos de flores extrañas y preciosas; veríais á las pobres obreras, á las esclavas del trabajo, arrancar los pensamientos y clavellinas que adornan los tejtos de sus estrechas ventanas; veríais á humildes pastorcillas y pas-

torcillos cortar rosas silvestres, amapolas y margaritas de los valles; vertais como á través de una linterna mágica á los niños de otras razas y de otras tierras redimidos de los errores de las religiones gentiles por el celo santo de los misioneros y misioneras apostólicos buscar bajo los rayos de un sol de fuego las flores que esmaltan con sus fúlgidos colores el suelo de la China y el Japón, las vertientes del Himalaya y los verdes collados de Oceanía; y vertais, por fin, á todos ellos, como legiones de ángeles del cielo, volar en alas de la fe para engalanar con sus perfumadas ofrendas altares, cuadros y efigies de María. Hermoso y conmovedor es todo esto, ¿verdad? tan dulce y encantador que, de seguro ¿á que adivinó vuestro deseo? de seguro que cada uno de vosotros querría tener una imagen, aunque fuera pequeñita para adornarla á su gusto. ¡Qué dulces ratos pasarais á su lado besando sus divinos piés, perfumando sus vestidos y cubriendo de flores su altarcito! Pues nada más fácil que esto, nada más fácil aunque seais muy pobres, aunque vivais en medio de una ciudad corrompida, cual otra Sodoma, aunque habiteis un caserío oculto entre los montes, ó cruceis en un buque las inquietas olas del mar.

Vuestro corazón ha de ser el santuario ignorado y desconocido como lo era en otro tiempo la gruta de Massavielle, y la Virgen que huye del estruendo del mundo, aparecerá oculta á las miradas de todos, como en Lurdes se presentaba sólo á Bernardita, y cual esta niña privilegiada experimentaréis al lado suyo dulzuras indecibles, arrobamientos celestiales. Para ello purificad ante todo vuestra conciencia, como cuando se consagra de nuevo á Dios un templo profanado. ¿Recordais con qué prolijo esmero vuestras madres y vosotras mismas limpiais y adornais las habitaciones destinadas á un huésped esperado y muy querido? ¿Recordais con qué cuidado prepara el jardinero la tierra en que han de brotar las flores? Pues pensad que en el jardín de vuestras almas va á nacer flor tan preciosa que despues de haber embalsamado la tierra con su perfume mereció ser trasplantada por los ángeles á las florestas del cielo; pensad que preparais vuestro corazón para que allí more vuestra madre, no la de aquí, aunque os ama tanto, sino la otra, la verdadera, que os ama mucho más y mejor; pensad todo esto y vereis con qué contrición tan sincera aborreceis vuestros pecados y os preparais para recibir dignamente á la Señora de la Creación, á la Rosa del mes de Mayo.

Figuraosla allí, como en un trono: la pureza de vuestra conciencia servirá de lienzo blanquísimo para cubrir su altar; ¿os faltan luces que le alumbrén? no os asijais, la luz de vuestra fe, la antorcha de vuestra esperanza despiden más vivos fulgores, dan destellos más dulces y brillantes que millares de lámparas y cirios. ¿Echais de menos ornamentos preciosos para adornar la imagen, querrais quizá que el trono estuviese revestido de oro y plata como el de Salomón? Pues es bien fácil lograrlo: Jesús y María para sí nada quieren, bien lo sabeis; ambos disponían de todo el oro de los ricos, de todas las perlas del mar, de todos los diamantes de las minas y, sin embargo, quisieron

ser pobres para que otros, por amor suyo, repartiessen con el desvalido sus riquezas: pues bien, sed caritativas, dad á los desgraciados en honor de la Virgen lo que podais; si sois ricas monedas de plata, pero que representen algún sacrificio, pues en esto estriba el mérito, y, si sois pobres... mirad... aún os lo agradecerá más vuestra Madre, que siendo más pobre que vosotras, fué tan caritativa; en este caso dad un pedacito de pan, la mitad de la merienda á un mendigo y de seguro que no habrá lámpara de oro ni corona de zafiros, ni alhaja de brillantes que agradezca más la Reina del cielo que esa limosna pequeñita, inspirada por su amor.

¿Pensais que en los altares de las iglesias se quema incienso oloroso? Pues no olvidéis que la oración es incienso tan perfumado y exquisito que, al decir de los Santos Padres, los ángeles lo recogén continuamente en pebeteros de oro para presentarlo ante el trono del Altísimo.

Y en cuanto á flores, ¡cuántas y cuán variadas no podeis cultivar en el jardín de vuestras almas! Rosas fragantes, claveles purpurinos brotarán á millares de vuestras obras de caridad; al purificar vuestros corazones podéis sembrar de antemano azucenas que encanten á María, lirio precioso de los verjeles de Judea; vuestro candor angelical, vuestros pensamientos purísimos formarán blanca alfombra de azahares, nardos, jazmines y gardenias para los piés de la Virgen de las Virgenes; las no me olvidéis y las siempre vivas, símbolo de vuestro amor inmenso y constante, serán precioso manto azul y oro, colores preferidos de la Inmaculada; mortificándoos llenareis su altar de pasionarias; violetas fragantes.... eso sí que podeis ofrecerle, ¿cómo? siendo humildes, huyendo si sois ricas del fausto y del bullicio del mundo, si sois pobres imitando en vuestros trajes la sencillez de la Virgen en vez de envidiar las galas de las damas elegantes; y en fin hasta las flores exóticas de lejanos países podeis hallar en vuestros corazones siendo desinteresadas, sinceras, nobles y modestas, virtudes más extrañas y desconocidas hoy que las flores del Indostán y de la Australia.

Todo esto os parece muy hermoso y muy fácil; por eso os lo digo, y tambien porque sé que nada agradecerá más la divina María que este culto dulce y ferviente encerrado en el fondo de los corazones como preciosa perla en las profundidades del océano.

Dejad, dejad, pues, vuestros juegos; desprended del lujo y de la vanidad; huid de los peligros y frivolidades del mundo; corred al templo de María perfumado por el aroma de vuestras virtudes; contad á vuestros parientes más cercanos, á vuestros amigos más queridos los gozes santos, las gracias celestiales que alcanzais allí á solas con la Reina de las flores, para que á imitación vuestra les consagren sus almas y exclamen más con el corazón que con los labios:

Venid y vamos todos
con flores á porfia,
con flores á María,
que madre nuestra es.

MAGDALENA S. FUENTES.



TERRITORIO DE LA PAMPA CENTRAL

Excursion Apostólica del Ilmo. señor
D. Juan Cagliero.

(Correspondencia del R. P. Vacchina)

AMADISIMO y RVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA:

ME hallo actualmente con nuestro querido Ilmo. señor Cagliero en la Casa de Bahía Blanca de regreso de una fatigosa mision dada en un vastísimo territorio argentino llamado Pampa Central. Estaremos unos días con estos buenos hermanos para descansar, y luego seguiremos nuestro viaje hacia la capital del Río Negro. Aprovecho, pues, la ocasion para dar á V. R. cuenta de nuestros trabajos y consolar su paternal corazón con la relacion del bien que para mayor gloria de Dios y bien de las almas, con el auxilio de María Sma., hemos podido obrar.

Descripcion de la Pampa Central — Sus primeros dominadores — El Cacique Namuncurá — Su vida y hazañas — Actuales habitadores de la Pampa — Residencias de Misiones.

La Pampa Central es uno de los nueve grandes Territorios que la República Argentina ha conquistado con las armas, despues del 1880, peleando contra los indios.

Es extensa como la mitad de Italia (144,000 Km.²), linda con las provincias de Buenos Aires, Córdoba, S. Luis y Mendoza, y al sur con la Patagonia Septentrional. Dos lineas férreas la ponen en comunicacion con Buenos Aires y Bahía Blanca, puerto de mar militar y comercial sobre el Atlántico. El aspecto de la Pampa Central es de una vasta llanura, levemente ondulada, acá y acullá cubierta de bosques de *caldenes*, plantas de tronco grueso, poco elevado, con grandes ramificaciones espinosas y que no dá fruto.

Hasta el 1880 los indios fueron su absolutos dueños, los cuales invadian con frecuencia las provincias limítrofes, robando los ganados, ma-

tando á los propietarios y esclavizando á cuantas mujeres, niños y ancianos podian echar mano.

Cacique principal de la Pampa Central era *Calfucurá* que tenia su alcázar (todo de pieles, de forma cuadrangular y sostenido por cuatro palos) entre los algarrobos, cerca de las *Salinas Grandes*. *Calfucurá* mandaba en el Centro; el Cacique Mariano Rosas en el Norte; Catriel en el Este y Sayhueque correteaba en el Poniente de la inmensa zona de los ríos Negro y Colorado hasta la Cordillera que divide la República Argentina de la de Chile. Tenian bajo su dependencia otros caciques y capitanejos y mucha gente de armas, que consistian en lanzas, flechas y boleadoras; durante muchos años dieron bastante que hacer al Gobierno argentino, que hacia con ellos tratados, les pagaba considerables sumas á fin de que respetasen los confines estipulados, no hiciesen correrías y entregasen las personas secuestradas en sus invasiones. *Calfucurá* habia recibido del Gobierno argentino el título de general y mandaba á los caciques *Pincheu*, *Cayún*, *Lincopán*, *Lauguele*, *Colipán*, *Ipi-chún*, cada cual con su tribu y hombres de lanzas. Muerto en el 1874 dejó el mando á su hijo *Namuncurá*, quien gobernó la Pampa hasta el 1880 cuando tuvo que empezar la guerra con las tropas argentinas y salvarse huyendo en las quebradas de la Cordillera en donde dominaba su tío el cacique *Reuquecura*. La distinguida familia *Zeballos* de Buenos Aires conserva las riendas, monturas y estribos de este impávido guerrero del desierto.

Habiéndose rendido con los Caciques *Catriel*, *Manuel Grande*, *Ramón Baigorreta* y los indios *Ranqueles*, *Puelches* y *Theuelches*, *Namuncurá* recibió el título de coronel *ad honorem* por su valor en la batalla y por haberse sometido al gobierno legislador. Por este hecho la República Argentina entró en posesion de todo el Sud-Este de la República, es decir, de una extension territorial de millón y medio de Km.² comprendiendo la Pampa Central, la Patagonia y la Tierra del Fuego, vastísimo campo confiado al celo de la Congregacion Salesiana.

Varios de los caciques nombrados viven todavía y están en muy buenas relaciones con nuestros Misioneros que han instruido y bautizado á sus tribus y á sus familias é hijos.

Namuncurá es uno de los caciques sobrevivientes de la antigua dominacion del desierto; tiene más de 70 años y es de buena índole y cristiano con toda su gente. El año pasado visitó en *Viedma* al Ilmo. señor Cagliero, pidió misioneros para las nuevas posesiones que le concedió últimamente el Gobierno cerca del *Colluncurá*, confluente del *Limay* y perteneciente al Vicariato Apostólico de la Patagonia.

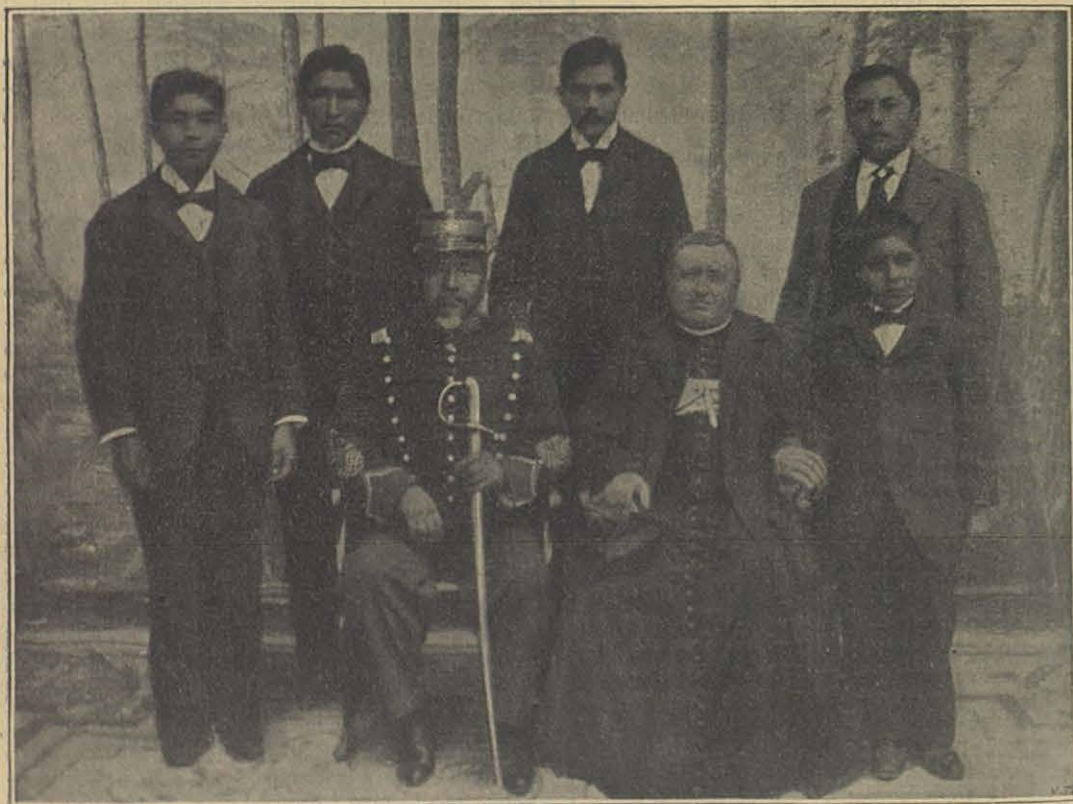
Habiendo estado en Buenos Aires en Agosto último, la mayor parte de los diarios se ocuparon de *Namuncurá* y recordaron sus hazañas. De uno de ellos, *La Patria*, tomo yo los siguientes datos que completan y explican mejor los pocos que anteceden:

Nació Manuel Namuncurá el año 1820, en el paraje denominado «Pull-Mari», sobre la Cordillera de los Andes. Fué su padre un descendiente de la raza de Arauco, Juan Calfucurá, poderoso cacique, que á sus impetus valerosos unia sanguinarios instintos. Creció el hijo del terrible cacique entre las

argentina, cada vez más deseoso de estrechar los lazos que debían unir la tribu de los *Salineros* á la confederación, instigaba á Calfucurá para que no se opusiera á sus aspiraciones; pero todo en vano, porque el gran cacique quería la guerra contra los cristianos.

Muerto su padre, Namuncurá vino á ser jefe de la tribu. Entonces levantó sus tolderías en las Salinas Grandes, donde residió hasta 1878.

Desde la época en que su padre combatía contra las fuerzas argentinas, Namuncurá tomaba parte en todas las acciones de guerra; pero en la que más se distinguió, fué en la batalla de San Carlos, librada en el partido 25 de Mayo, en la cual tomó



El Ilmo. Sr. Cagliero y el Cacique Namuncurá.

sierras y los valles de los Andes, sin que viera jamás una pequeña muestra de civilización; sin otra educación que la habilidad de montar en pelo el ligero caballo, y el manejo de la lanza de tacuara, sin otra herencia que el valor y el ascendiente de su padre.

Namuncurá, inteligente en lo que era posible serlo dentro de su raza, fué enviado por su padre en 1836 ante el Gobierno del héroe del desierto, Don Juan Manuel de Rosas, para que ajustara un convenio de paz. Después de la caída del tirano, volvió Namuncurá á la confederación, y se presentó ante el general Urquiza, quien lo hizo convertir al cristianismo.

Admirado el joven indígena de la civilización

prisionero al cacique Raninqueo, que estaba al servicio de las tropas nacionales.

En 1878 fué sorprendido Namuncurá en su retiro de la sierra «Lihuel-Calef», de donde huyó; le siguieron las fuerzas nacionales, y le alcanzaron nuevamente en «Remeco», lo derrotaron y le hicieron muchos prisioneros, entre éstos á su mujer.

Dispersas sus huestes, abandonado de su familia solo, Namuncurá anduvo días y días por el desierto y las serranías, sin alimentos, durmiendo al raso, muchas veces sobre su caballo, único compañero de su huida, viviendo en continuo alerta, porque se le seguía la pista. Se hallaba rendido de fatiga y llena de pesadumbres el alma, porque dejaba en poder de los enemigos á su esposa, y desconocía el pa-

radero de sus hijos y sus hermanos.... Pero en su busca no iban sólo los enemigos; iban también seres que le querían; iba su hermano menor, que le encontró en las soledades de la sierra y le facilitó recursos para trasponer la Cordillera y huir á Chile.

Después de una larga permanencia en la vecina República, el cacique sin tribu regresó á la Argentina, con el fin de someterse al Gobierno nacional. Sabida es su presentación en Norquín al coronel Belisle, y su venida á Buenos Aires en el año 1885. Entonces fué cuando se le concedió el grado de coronel, ingresaron varios de sus hijos en el ejército nacional y se le prometieron tierras y útiles para fundar una colonia.

El poderoso y valiente cacique que un tiempo fué rey de la pampa, pues todas las tribus indígenas, Tehuelches, Araucanos, Ranquelines y Pehuenches acataban su autoridad, perdió su poder omnimodo, y de señor se convirtió en vasallo. Pero su nombre sonará todavía por mucho tiempo en las llanuras y los valles de los Andes; y sus hazañas se contarán largos años por los indios atónitos, alrededor de los fogones encendidos en las puertas de los ranchos: y en cantares sencillos, entonados al melancólico son de la guitarra, agudos é imitativos de los ruidos de la naturaleza, como la caída de los arroyuelos sobre los peñascos, y de los torrentes entre las montañas, pasarán á las venideras gentes de la tribu, que habrán perdido la ignorancia de los padres.

La dinastía de Calfucurá se estingue; y Namuncurá ha de ser el último cacique de las tribus salineras, aun cuando su prole sea numerosa — actualmente tiene un hijo de tres años. — Y junto con la familia real, se estingue también la tribu, de la cual permanecen hoy reunidos apenas cuatrocientos indios, pues los demás están dispersos en distintos puntos de la República.

Namuncurá, fuerte todavía, sano de cuerpo y espíritu, sin ninguna herida, no obstante haber librado muchas batallas y sufrido tantas penurias, no piensa jamás en la guerra, y apartándose del camino que siguieron Yanquetruz, el cacique valeroso como el león, y Cachel, el héroe de la pampa, vé con satisfacción que sus antiguos dominados se conviertan á la vida del trabajo y abandonen la lanza de taquara.

Poco le importa haber tenido que abdicar su omnimodo poder, y dejado de ser Rey de los desiertos meridionales; que ya no se reúnan en la inmensidad de la llanura, ó en las selvas de las montañas los principales de la tribu á fin de deliberar y oír los consejos de un anciano prudente y experimentado, como Colocolo, ó los discursos bélicos de un joven luchador, como Caupolicán, el héroe de las contiendas españolas y araucanas; que el Gobierno argentino le haya obligado á aceptar su soberanía, y haya reducido á la valiente tribu de los salineros, sin exterminarlos, como lo fueron los Pieleros de Norte-América, en una modesta colonia agrícola.

En el mes de Agosto último fué, como ya he dicho, á Buenos Aires para ultimar con el Gobierno lo concerniente á su nueva Colonia, y

habiendo tenido noticia de que el Ilmo. señor Cagliero se hallaba en nuestra Casa central de S. Carlos, en Almagro, quiso visitarlo con sus primos, un nieto de 13 años y el penúltimo de sus hijos de 11 años. Vestía su lujoso traje de coronel, guantes amarillos que ocultaban la callosidad de sus manos, un kepi con galones de oro que hacía notable contraste con su cara arrugada y color bronceado. S. S. Ilma. y el R. P. Vespignani lo convidaron á comer en unión de otros señores; siendo digno de ver á S. S. llevar la mano del anciano y belicoso cacique para hacer la señal de la cruz antes y después de la comida. Durante ésta narra las gloriosas hazañas del desierto, las guerrillas con los soldados argentinos, sus triunfos, etc., y hablando de su rival, el cacique Sayhueque(1), que vive todavía, muy anciano y vagando en sus dominios perdidos, porque nada pudo conseguir del Gobierno, dijo: *Sayhueque no hombre bueno; Dios no protegerlo; yo queriendo bien á todos, no haciendo mal, confiando en Dios.* Después de la comida S. S. propuso retratarse en compañía del anciano cacique y de su hijo, nieto y primos, dejando á los dos primeros en el Colegio bajo la dirección del P. José Vespignani, para ser educados en la religión y aprender un oficio para el provecho propio y de los Paisanos de Colluncurá.

La Pampa Central está en la actualidad habitada por cristianos nacionales y extranjeros, de 35 á 40,000, esparcidos á grandes distancias y ocupados en el pastoreo de la bagatela de dos millones y pico de animales vacunos, diez millones de ovejas, y medio de caballos. Tiene Gobernador, juez, letrado, autoridades civiles y militares y cinco importantes centros de población: Victorica, Toay, General Lagos, Alvear y General Acha, que es la capital. En esta última reside nuestro Misionero P. Pedro Orsi; en General Lagos el P. Juan Franchini con el hermano Barello, y en Victorica el P. Luis Luciani. El P. Juan Rogherone es Misionero ambulante en la vastísima campaña, predicando y administrando los Santos Sacramentos de choza en choza á los colonos é indios ya cristianos. Cada dos ó tres meses visita á los hermanos Misioneros que viven solos para la *lejíta espiritual* y refocilar su espíritu, á veces aislado, desierto y estéril como la tierra que habitan. Excuso, pues, decir á V. R. cuánto importase á S. S. Ilma. visitar, como lo hizo, á nuestros hermanos de la Pampa Central.

A pesar de las repetidas instancias de aquellos hermanos y de su ardiente deseo, S. S. Ilma. no había podido aun visitar dicha Misión: el considerable número de las Casas del Vicariato Salesiano sobre el Atlántico; las necesidades de

(1) V. Bol. de Febrero de 1897 y siguientes.

la Patagonia, cuyo personal es limitado por demás; las dificultades continuas creadas por el Gobierno del Río Negro se lo habían impedido. Finalmente, á mediados de Octubre, despues de los ejercicios espirituales de la mitad de año, en los cuales S. S. Ilma. quiso predicar ó confesar en muchos de nuestros Colegios de la Argentina y del Uruguay, decidió visitar la Pampa Central, acompañado de este su humilde hijo y del R. P. Franchini que había bajado expresamente á Buenos Aires para buscarnos y guiarnos á través de la Pampa. El P. Franchini, como V. R. no ignora, es Misionero residente en la Pampa.

Salida de Buenos Aires — Llegada á Sta. Rosa — Honroso recibimiento — Sagrada Mision — Un ejemplo de fortaleza cristiana — Frutos de la Mision.

Salimos el 15 de Octubre, sábado, con la bendicion de María Sma. Auxiliadora, bajo cuya proteccion colocamos nuestros trabajos evangélicos. Nada le diré de la afectuosa despedida de nuestros amados hermanos y alumnos del Colegio de Almagro. S. Carlos es verdaderamente nuestro Oratorio americano, con la misma caridad y delicadeza de trato fraternal, de tal modo que uno queda prendado y la separacion es siempre muy sentida y dolorosa.

De nuestro viaje de 18 horas desde Buenos Aires á Trenque-Lauquén no sabré que decirle: viajamos durante toda la noche mal mecidos sobre un coche del tren, y al amanecer, cuando hubiéramos podido ver algo, una espesa niebla nos lo impedía. Echamos, pues, mano de nuestros breviarios, cumplimos con los demás rezos de nuestras reglas, almorzamos y así pasó el tiempo de nuestro viaje hasta los primeros confines de la Gran Pampa.

Debo hacer constar que la empresa ferroviaria, que es protestante, puso á disposicion de S. S. un coche de lujo, y que durante el viaje nos llenó de finas atenciones el valiente coronel señor Gil, rico propietario de Sta. Rosa y muy amigo de los Salesianos.

A la dos de la tarde del 16 de Octubre llegáramos á Sta. Rosa (geográficamente General Lagos) encontrando allí las más gratas sorpresas. En la estacion esperaban á S. S. Ilma. Su Excelencia el señor D. Eduardo de Chapeaurouge, Gobernador delegado del Territorio, las Autoridades civiles y municipales, las escuelas públicas y un crecidísimo número de caballeros y señoras, haciendo á S. S. las más respetuosas y cordiales recepciones, y acompañándolo al templo. En el trayecto un escuadrón de gendarmes con uniforme nuevo y flamante, montando hermosos

caballos bayos, se había ordenado á los lados de nuestra comitiva, y, á las órdenes del comisario local, señor Valerca, que tiene dos de sus hijos en nuestro Colegio de Almagro, honró á S. S. durante todo el día, ya formando en la plaza ya escoltándolo en sus idas y venidas por el pueblo.

Sta. Rosa no es un gran centro de poblacion: tiene, sin embargo, vistosos edificios públicos y privados y una capilla aseadita y bastante decente. Está á cargo de nuestros hermanos R. P. Franchini y el coadjutor Barello que hace de sacristán y catequista. Son dos almas de Dios y la poblacion los quiere muchísimo. S. S. quiso inaugurar enseguida la mision: por lo que hecha una corta oracion, agradeció la manifestacion recibida, determinó las funciones y su horario, y con palabra culta, briosa, acalorada, entusiasta y llena de uncion exhortó á todo el pueblo á concurrir á ella y á no desperdiciar la gracia del Señor. Pasando á continuacion á las dos pobres y reducidas habitaciones del Misionero, dió principio á las recepciones de las autoridades y de las personas principales, ávidos todos de saludar y entretenerse un momento con el primer Obispo que visitaba su territorio. El Sr. Gobernador, que había venido con tren expreso, regresó á la capital, en el día. La satisfaccion fué completa en todos; nuestros trabajos comenzaban, pues, con buenos auspicios y prometían mucho.

Entretanto había llegado la noche, una de esas espléndidas noches de primavera americana; numerosas luces iluminaban las calles y plazas, varias veces la pequeña campana había hecho oír sus sonoros bronces y la capilla se hallaba repleta de personas de todas edades y condiciones. Predicó S. S. por segunda vez, hubo bendicion, se cantó una alabanza y con esto se acabaron las ocupaciones de este primer día. En los demás días de los diez que duró esta mision, el P. Franchini, como conocedor del terreno, debía estudiar las posiciones sobre que desarrollar nuestras pacíficas batallas, sacudir á los apáticos, empujar á los rehacios y procurarnos los alimentos. A decir verdad, por lo que toca á esto último, no tuvimos que preocuparnos mucho; los señores concejales pagaron los gastos, lo que les agradecemos. S. S. además de la Confirmacion y del confesonario, se reservó la mayor parte de la predicacion. Yo quedé encargado de la instruccion de los niños de ambos sexos. ¡Qué alegría, amadísimo Padre, ver dos y tres veces todos los días llena la capilla de tan amable juventud! Fueron muy dóciles á la enseñanza divina y todos se llegaron á recibir los Santos Sacramentos. ¡Qué espléndido porvenir tendrían si la escuela argentina no fuera desgraciadamente láica! A los maestros les está terminantemente prohibido ocuparse

en la escuela de cualquier religion, de tal modo que los pobres para no perder el pan no se atreven á abrir la boca sobre el asunto. No lo hace así la señorita Shmith, preceptora de Sta. Rosa; acompaña personalmente á sus alumnas á la iglesia, dando pruebas de un carácter enérgico y de arraigadas creencias religiosas, y durante la mision nos ayudó poderosamente para preparar á sus alumnas á los Santos Sacramentos. La mision concluyó con más de 200 Comuniones y en cada día hubo numerosísimas Confirmaciones. Se bautizaron á bastantes y se legitimaron ante la Iglesia varios matrimonios civiles. ¡Lástima que el esquilero del ganado haya impedido á muchos campesinos de aprovecharse de la mision! El fruto sin duda hubiera sido más abundante y consolador; con este inconveniente tuvimos que luchar en todas estas misiones. Con todo, en general, podemos estar satisfechos de la poblacion de Sta. Rosa.

S. S., durante su permanencia allí, fué honrado con banquetes y fiestas por las autoridades locales. La condescendencia de S. S., inspirada por la caridad y union, dejó muy buena impresion, y como el ejemplo de los superiores influye casi siempre en los inferiores, el ejemplo de las autoridades contribuyó no poco al buen éxito de la Mision.

(Se continuará).



COLOMBIA

Un Nuevo Lazareto confiado á los Salesianos

(Conclusion) (1)

DESPUES de 10 dias de viaje llegamos á nuestra meta el 19 de Setiembre sin ningún incidente digno de mención. No se puede decir la inmensa alegría de aquella buena gente al vernos entre ellos.

Yo creo que era ésta una de las pocas veces que la alegría asomaba á aquellos rostros llenos de llagas y en los que siempre se ve dibujada la tristeza. Exceptuando á los que por su gravedad no podian dejar la cama, todos salieron á nuestro encuentro para darnos la bienvenida.

Sagrada mision interrumpida por el hambre—Socorros de la caridad — Un amigo excelente — Sorprendido por la fiebre — En angarillas hasta Socorro — Dieciocho dias enfermo — Curacion y partida.

La misma tarde de nuestra llegada se dió comienzo á la santa mision; pero á consecuencia de un inconveniente bastante grave hubo que interrumpirla á

(1) V. Bol. de Abril, pág. 97.

la mañana siguiente. Hacia tres semanas que el Gobierno no mandaba dinero alguno al Lazareto, debido á dificultades del momento, por lo que el ayuno empezaba ya á degenerar en hambre y desesperacion. — ¿Cómo podremos hacer bien los ejercicios espirituales con esta hambre que nos devora? me decian aquellos infelices: voluntad no nos falta; pero estamos tan débiles que desfallecemos. — Y no les faltaba razón; si no se ponía término á esta penosa situacion, la mision era imposible. Yo tenia en mi poder la limosna que me habian dado los católicos de Bogotá para que en el último dia de la mision se la repartiera á los leprosos; pero viendo las circunstancias en que los infelices se hallaban, cambié de resolucion y reuniéndoles á todos en nuestra Casa al toque de la campana, les distribuí según la necesidad de cada uno los socorros de que disponia, que fueron para ellos como maná llovido del cielo. A los enfermos más graves obligados á guardar cama fui yo mismo á llevarles su parte. Remediada por el pronto esta necesidad, pudo continuar la mision, que produjo excelentes y consoladores resultados, pues durante los diez dias que duró se acercaron á recibir los Santos Sacramentos 1,500 personas, es decir, casi el total de las que componen la poblacion. Las autoridades del Lazareto fueron las primeras en dar el ejemplo, siendo puntuales en asistir mañana y tarde al sermón y en acercarse á los Santos Sacramentos.

Réstame ahora dar aquí público testimonio de agradecimiento al virtuoso sacerdote Don Sixto Gómez, Cura párroco de Simacota, el cual, invitado para que nos ayudara en la mision, no obstante las muchas ocupaciones de su cargo y el consiguiente temor que le ocasionaba el pensar que tenia que encerrarse por 10 dias en un Lazareto, aceptó la invitacion y durante dias enteros y gran parte de la noche estuvo confesando, sin adoptar otras precauciones que las que la prudencia aconseja en semejantes casos. A este celoso sacerdote é insigne Cooperador Salesiano se debe en gran parte el buen éxito de nuestra mision.

Son indescriptibles las conmovedoras escenas que se desarrollaron durante aquellos dias de mision. Como no todos los leprosos podian ir á la iglesia por su propio pié, eran llevados en brazos por los menos imposibilitados, ó bien sentados en sillas ó angarillas; tal era el entusiasmo que entre todos ellos reinaba para asistir á todos los actos de la mision. ¡*Deo gratias!*

Un pequeño incidente apresuró el término de la mision. El octavo dia de ésta, despues de predicar por la tarde y de haber confesado algunas horas de la noche, me sentí atacado de violenta fiebre que me obligó á meterme en cama. Toda la noche la pasé delirando; por la mañana vino el médico del Lazareto, doctor Naranjo, el cual está tambien atacado de lepra y creo que lo tienen que llevar en brazos para visitar á los enfermos. ¡Pobrecito! Calcúlese lo que podría hacer en semejante estado. Le mostré la lengua, que le reveló una fiebre violentísima, y me recetó una pequeña dosis de quinina que no me produjo efecto. Viendo que la fiebre crecía, á toda prisa se puso término á la mision, confesando todo el lunes á los pocos que faltaban. El martes se hizo la Comunion general, y el mismo dia, á las 8 de

la mañana, me conducían entre 4 hombres en una silla de manos á la ciudad del Socorro, á donde llegamos dos días despues. Dieciocho días estuve en la cama durante los cuales se me prodigaron los más solícitos cuidados tanto por parte del Ilmo. señor Obispo diocesano, como por las Hermanas de la Caridad y de los dos Salesianos que no me abandonaron ni un sólo momento.

Restablecido por completo, me volví á Bogotá y los dos Salesianos que me habían acompañado durante todo el viaje, partieron hacia el Lazareto para establecer allí su residencia fija si es que los Superiores no disponen otra cosa.

Varias concesiones gubernativas en favor de los leprosos — Una súplica — Temores y esperanzas.

Muchos y graves fueron los desórdenes que llamamos en el Lazareto de Contratación, y no es de extrañar, dadas sus particularísimas condiciones. Yo creo que con la permanencia del sacerdote y dando algunas misiones se podrán evitar todos ó la mayor parte de ellos, pues tanto la autoridad civil como la eclesiástica se ofrecen á prestar su ayuda á los Hijos de D. Bosco para esta obra de redención, todo lo cual me hace esperar un resultado felicísimo. Apenas se recibió un informe que yo envié al Gobernador provincial tratando de algunas reformas, se me contestó favorablemente, y creo que ya se han puesto por obra. Siendo grande la distancia á que nos encontramos los Salesianos de Bogotá de los de Contratación, supliqué al Gobierno que instalara en el Lazareto una red telegráfica, lo que se apresuró á hacer inmediatamente, concediéndome además tanto á mí como á los Salesianos de Agua de Dios y de Contratación el libre uso del telégrafo para todo lo concerniente á los pobres leprosos.

Antes de terminar, permítame amado Padre que le pida una gracia que espero no me ha de negar; y es que quedando en Contratación un sólo sacerdote y un sólo clérigo, y tardándose para llegar allá siete y hasta diez días, en tiempo de lluvias, sería convenientísimo para cualquiera eventualidad que otro sacerdote fuera á compartir el trabajo y las penas con el que hay ya, pues de este modo pudieran animarse y asistirse en sus mutuas necesidades. También sería conveniente enviar otro clérigo para la escuela de niños y la fundación del Oratorio festivo; pero para esto se puede recurrir al noviciado de Fontibón, donde todos los clérigos allí residentes piden con insistencia ser enviados á aquel lugar de sacrificio; de lo que hay necesidad, y necesidad apremiante, es de un sacerdote; mándenole pronto, amado Padre, para que sirva de alivio á aquellos pobres de Contratación.

Y ahora, amado Padre, roguemos continuamente por los Salesianos que sacrifican su vida en los Lazaretos de Agua de Dios y Contratación á fin de que no sean un día presa de la terrible enfermedad, pues bien que tomen las precauciones que la ciencia y la prudencia aconsejan, no están libres del contagio: el Padre Damian y el sacerdote que asistía antes á los leprosos de Contratación perecieron víctimas de la lepra. ¿No puede ocurrir esto mismo á los Salesianos? Roguemos, pues, por aquellos queridos hermanos

nuestros que á tanto peligro exponen su preciosa vida. Encomendémosle al Señor y á María Auxiliadora para que los libre de tan terrible enfermedad, y entretanto, amadísimo Padre, recomiende esto mismo á todos los Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y jóvenes á su cuidado confiados, á los Cooperadores y Cooperadoras á fin de que todos unidos alcancen del Sgdo. Corazón de Jesús esta importantísima gracia.

De V. R. humilde hijo en J. C.

EVASIO RABAGLIATI, Pbro.

Bogotá, 12 de Noviembre de 1897.



María Auxiliadora, salud de los enfermos.

El día 18 del p. p. Setiembre encontré por las calles de la capital á un amigo y entusiasta admirador de nuestra Obra, el cual habita en una importante población de esta provincia, y habiéndole preguntado cómo se encontraban de salud tanto él como su familia, me contestó con manifiestas señales de dolor: mal, muy mal; tengo á una hermana con el tifus y está de mucha gravedad, haga V. el favor de celebrar una misa á María Auxiliadora por su salud y haga rezar también á los niños con el mismo fin. Así se hizo. Pasado un mes escaso, lo encontré de nuevo y lo primero que le pregunté fué por la enferma, á lo cual me contestó que ésta estaba muy bien, que el mismo día en que nos vimos comenzó á mejorar y que ya estaba fuera de todo peligro.

¡ Viva, pues, María Auxiliadora!

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, Noviembre de 1897.

Cumplimiento de una promesa.

El 26 de Mayo último fué atacada de una fiebre violenta que según el médico y las personas que me asistían, los síntomas que presentaba eran de una enfermedad grave y contagiosa. En este lastimoso estado, en uno de los pocos momentos en que podía pensar, prometí á la Sma. Virgen hacer una limosna

á la iglesia que se está levantando en honor suyo, y hacer publicar la gracia en el **BOLETIN SALESIANO** como no fuera la enfermedad que se pensaba. Mi querida Madre oyó la súplica y á los pocos días se declaró fiebre remitente que duró 14 días, quedando completamente bien al poco tiempo.

Cumplo con mi promesa y deseo que se publique esta gracia á fin de que se aumente el número de los devotos de María Auxiliadora.

G. O. DE GUTIERREZ.

Méjico, 2 de Sbre. de 1897.

Un gran favor recibido de María Auxiliadora.

Un hijo mío fué sorprendido una noche por fuertes accidentes. Todo su cuerpo se volvió negro por la violencia del mal. El médico que lo visitó nos dejó muy pocas esperanzas de vida. En tan angustioso trance, por consejo de una amiga, prometí hacer celebrar una misa en honor de María Auxiliadora que se venera en la capilla de la Granja Salesiana.

¡Cosa sorprendente! El enfermito comenzó á mejorar y al presente está disfrutando de inmejorable salud.

¡Viva María Auxiliadora, consuelo de quien la invoca!

M. R.

Gerona, Enero de 1898.

María Auxiliadora me ha salvado la vida.

Es tan grande mi fe y gratitud á tan digna Madre que no encuentro palabras bastante elocuentes para expresar mi agradecimiento y dar gracias á María Auxiliadora por su divina bondad. ¡Cuán dulce y consolador es pedir una gracia ó favor á María Auxiliadora! á todos oye y de todos recibe su plegaria, como verdaderos hijos suyos que lo somos todos los pecadores.

Estando yo gravemente enferma desde hacía seis meses, sin encontrar ningún alivio, por más que me asistían varios facultativos, triste y afligida porque según la ciencia mi único remedio era ir á la capital á sufrir una grave operacion, desesperada por horribles dolores que me impedían caminar, siempre postrada en el lecho, llorando, llena de fe pedí á María Auxiliadora que no me apartase de mi esposo y de mis hijitos, prometí ser su devota y ofrecí una pequeña limosna á la capilla de su nombre en la que se me rezaba un novenario. ¡Quién creería que el día antes de acabar la novena me iba á levantar sana y buena! Al día siguiente, 24 de Mayo, fiesta de María Auxiliadora, fuí sola á su capilla á darla gracias, y era tal mi emoción que me creí que soñaba. Hoy hace

tres meses y sigo perfectamente, todos los días me acuso y repruebo á mí misma, pues creo que no doy gracias suficientes por tan señalado favor. Pido nuevamente á tan divina Madre que penetre mi corazón con un rayo de su luz divina para amarla y conocerla como es debido y que ninguna tentacion mundana entibie mi cariño hacia Ella.

CLEMENTINA C. DE TEIRAIRE.

Mendoza, 2 de Setiembre de 1897.

¡Loor á María!

La infrascrita cumple con el deber de hacer la relacion de un prodigio que el divino Corazón de Jesús se dignó obrar en su favor por la intercesion de la Virgen Sma. María Auxiliadora.

Mi querida madre doña Mariana Gómez de Duarte enfermó de gravedad de náuseas y otros síntomas que determinaron al fin el desarrollo de un gran tumor que, por estar situado en la parte externa de la region hepática, la producía gran incomodidad, la impedía hasta ponerse los vestidos, y no soportaba el tacto de cosa alguna, porque era doloroso como una quemadura.

Asistíala el Doctor Urtecho, renombrado médico de esta ciudad, y notando que sobre el gran tumor resaltaban otros dos pequeños, declaró que en su concepto el caso era grave y de penosísimo fin, porque se trataba de un cáncer próximo á abrirse.

Todo el mundo sabe lo que es un cáncer abierto, agréguese el lugar en que se hallaba el de mi querida madre, y podrá cada uno formarse idea de cuál sería la angustia y el dolor que afligió á mi corazón ante semejante desgracia.

Reconozco mi indignidad; pero reconozco tambien cuanto se alcanza de la bondad de Dios por la mediacion de la Madre de misericordia, y no vacilé en pedir á la Virgen Sma. que me auxiliase.

Por este tiempo estuvo en nuestra casa una señora muy piadosa, originaria del reino de Prusia, que conservaba un anillo que la regaló su padre el día de su primera Comunion. el cual anillo, el señor Obispo de su localidad lo había hecho tocar con un clavo que como reliquia de la Pasion de Ntro. Sr. Jesucristo se venera en una catedral de su patria.

Ya había visto yo disolverse de un día al otro un tumor que tenía una niña, al contacto de aquel anillo.

Esta señora extranjera me aconsejó de hacer un novenario según mi devocion, y comulgar, y hacer despues que la enferma se pasase por sí misma sobre el tumor treinta y tres veces, en obsequio de los 33 años que vivió el Redentor, y siete más en recuerdo de las siete palabras que habló en la cruz. Así se hizo. Era sábado de Lázaro, y yo clamaba

al Corazón de Jesús que la diera la vida á mi madre como en otro tiempo se la había dado á Lázaro.

Al día siguiente el dolor y la sensación del fuego habían desaparecido; pero sentía la enferma una ligera calentura. Llamado el médico hizo un nuevo examen del tumor, y lo encontró cambiado: se había como desprendido y reducido en tamaño, al extremo de que el mismo médico nos interpeló si también nosotros notábamos la disminución, á lo que respondimos afirmativamente.

Como notase el doctor que uno de los tumores pequeños daba muestras de abrirse, lo apretó ligeramente con los dedos, pero la enferma pidió que lo dejara abrirse solo.

Cinco días despues aquel pequeño tumor se abrió dando paso, no á ninguna materia purulenta sino á unas piedrecitas de color perla: se enviaron al doctor y este envió á decir que debía consolarnos porque el carácter de la enfermedad había cambiado. Despues estuvo á visitar á la enferma y al notar que ésta había cambiado de color y que el tumor se había reblandecido y sin abrir más que un pequeño conducto seguía arrojando aquellas piedrecitas, no pudo menos de exclamar: esto es providencial. En su concepto, aquello era un caso raro de un cáncer muerto en el que el cuerpo y raices se habían petrificado. En efecto, mi querida madre sanó completamente hasta desaparecer por completo el tumor y sin dejar cicatriz.

Pregunté al doctor si él atribuía á sus medicamentos el cambio repentino de la enfermedad, y me manifestó ingenuamente que no, porque para el diagnóstico hecho no cabía otra cosa que calmantes. No le dije en aquel momento lo hecho por mi devocion, ni lo del anillo; pero, obtenido el prodigio y debiendo publicarlo, manifesté al doctor lo ocurrido y me autorizó para publicar el hecho.

Algún tiempo despues, mi querida madre enfermó de otra causa y falleció; pero sin haber vuelto á sentir absolutamente nada, en cuanto al tumor desaparecido.

DOMITILA D. DE MORALES.

Granada (Nicaragua), Sbre. de 1897.

¡ Viva María !

Habiendo caido gravemente enfermo de tífus el señor Blas Calderó, fué desahuciado al poco tiempo por los médicos, dejando á su esposa é hijos sumidos en la mayor afliccion. No quedando entonces otra esperanza de su salud que el auxilio de lo alto, resolvió implorarlo por intercesion de María Auxiliadora. Así lo hizo, pues habiéndole yo presentado una medalla de esta bendita Madre, la besó y prometió oír una misa en su altar y recibir la santa Comunión en cuanto pudiera hacerlo, prometiéndola además la suma de 10 pesos y de publicar la gracia en el

BOLETÍN SALESIANO, si obtenía la salud perdida.

Desde entonces empezó á notarse la mejoría. La gracia estaba obtenida. A los pocos días se halló fuera de peligro y al presente goza de perfecta salud.

Cumplió no ha mucho con su promesa: oyó la santa misa en el altar de María Auxiliadora, recibió la santa Comunión, dejando la pequeña limosna y dándome el encargo de comunicar el hecho al BOLETÍN SALESIANO para su publicacion.

J. S. CASTIGLIA, Pbro.

S. Nicolás de los Arroyos, 15 de Sbre. de 1897.

Isabel Ríos, de S. Rafael de Maracaibo, da gracias á María Auxiliadora por haber obtenido la curacion de una enfermedad de la boca, despues de mucho tiempo de grandes sufrimientos. — *Trinidad Liras*, de Limón, manda una pequeña limosna por la curacion obtenida para su hijo. — *Carmen de Fernández*, de S. Rafael de Maracaibo, agradece á M.^a Aux. la curacion de un hijo suyo. — *Josefa Alcántar*, de Méjico, manda dos ex-votos por haber curado de un tumor, y su madre del tífus. — *S. L. F.*, de id., agradece á M.^a Aux. el haberla socorrido en un caso apuradísimo, para el que no había remedio en lo humano, y manda 1'50 ps. para su iglesia. — *Soledad de la Peña de Torres*, de Los Navalmorales (Toledo), da gracias á M.^a Aux. por un favor recibido, y manda 5 ptas., limosna de una misa que desea se celebre según su intencion. — *E. V. é I. V.*, de id. id., mandan 10 ptas. para la celebracion de dos misas de accion de gracias por favores recibidos. — *Juan Loaysa*, de id. id., manda 3 ptas. con el mismo objeto. — *Isabel M.^a Galindo*, de Petare (Venezuela), da gracias á M.^a Aux. por la curacion milagrosa de la niña Teolinda Origüen, dasahuciada por los médicos. — *Soledad de Blanco*, de Guatire (id.), da gracias á M.^a Aux. por haber salvado la vida á su hijo Luis Gerónimo. — *Santiago Lucero de Lucero*, de Catiá (id.), da gracias á M.^a Aux. por la salud recobrada. — *Norberta Bello*, de Caracas (id.), da gracias á M.^a Aux. por haber devuelto la salud á su madre gravemente enferma. — *N. N.*, de Valencia (id.), por haber podido conseguir que le fuera restituida una cantidad de dinero, que daba ya casi por perdida. — *N. E.*, de Madrid, manda 3 ptas. para una misa de accion de gracias por haber conseguido la curacion de su hermana de un fuerte dolor al corazón. — *Antonia G. de Sastre*, de Figueras (Gerona), manda 3 ptas. en agradecimiento por un favor recibido. — *Jacoba Quiroga y María P. Villamil*, de la Coruña, dan gracias á M.^a Aux. por favores recibidos. — *Juan M.^a Sandoval*, de Barcelona, en accion ferviente de gracias por un especial favor recibido, manda una modesta cantidad para las obras del templo que los Salesianos de Sarriá erigen á M.^a Aux. — *Carlota Peña de Peña*, *Constancia Canobbio*, *Micaela Montoya*, *Juliana Peña de Montoya*, *Leonarda de Romero* y *Ana Diaz Naredo*, de Méjico, mandan una limosna para la construccion del templo de M.^a Aux., en accion de gracias por favores recibidos. — *Guadalupe Roa y Bustamante*, de id., en accion de gracias por haber obtenido la salud, manda un peso para que se diga una misa. — *D. Menocal*, *Vda. de Abrego*, de id., por la salud obtenida de una mano, despues de varias prácticas piadosas. — *Dolores Barroso*, de id., da gracias á M.^a Aux. por haberla sanado de una indisposicion del estómago. — *Doce personas*, de Zacatecas (Méjico) y *Cuatro*, de Huejuquilla (id.), mandan una limosna y dan gracias á M.^a Aux. por favores recibidos. — *Marimiano Torres*, de S. Antonio (id.), da gracias á M.^a Aux. por varios favores recibidos y manda una limosna. — *Aleja Torres*, de Huejuquilla (id.), obtenida la salud de su hijo Natividad de varias enfermedades graves, manda una limosna. — *Isaura Peña*, de Sinaloa (id.), habiendo obtenido una hermana suya la paz y tranquilidad de su conciencia, manda diez pesos de limosna.

Josefa R. Saro, de Caracas; Julio L. Delgado, de Cartagena (Colombia); B. F., de Mongay (Venezuela); C. L., de Montilla; Una Coop. Sal. de Corrientes; Dolores P. de Valenzuela, de id., y Dolores D. Barroso, de Méjico nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



ESPAÑA

Fiesta de S. Francisco de Sales y Conmemoracion de D. Bosco.

CARMONA (Sevilla)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Pálido reflejo de la realidad resultaría el cuadro de los solemnísimos cultos al glorioso Patrono de los Salesianos dedicados con motivo de su fiesta, aunque trazado fuera por pluma más hábil y ejercitada que la del que suscribe esta mal hilvanada reseña, si hubiera de entrar en detalles sobre los mismos. Pero, aunque faltos del colorido que la solemnidad que han revestido reclama, no dejaré por eso de reflejarlos, siquiera débilmente, al comunicar á usted, Sr. Director, las gratísimas impresiones y consoladores recuerdos que han dejado en mi corazón y en los de muchas de las personas que á ellos asistieron.

Dióseles comienzo con una solemne Novena hecha en la Capilla de la Casa, y para finalizarla celebróse un solemne y devotísimo Triduo en la magnífica y espaciosa iglesia de S. José de esta ciudad, que, adornada con mucha sencillez y exquisito gusto, puso á disposición de los RR. PP. Salesianos el excelente y fervoroso presbitero de la localidad, Don Juan Carrera, cooperador salesiano de infatigable energía, y de tan ardiente celo por la Obra de D. Bosco que, como si cosa propia hubiera sido, encargóse él mismo espontáneamente de dirigir muchos de los preparativos de la fiesta.

No menos dignos de mención y encomio me parecen otros respetables cooperadores de por acá, cuyo número va considerablemente aumentando de día en día. Recordamos, entre otros, al R. Sr. Cura de la Prioral de Sta. María, D. Rafael González Merchán, quien pronunció un notabilísimo panegirico del Santo (cuya sublime santidad afirmó ser consecuencia legítima de su amor á Dios), en la solemne misa cantada el primer día del Triduo, que fué la de la Sta. Infancia, del lmo. Sr. Cagliero, ejecutada por los niños de las Escuelas Salesianas, que demostraron una vez más los progresos que pueden hacerse en todo orden de cosas, cuando se tiene la perseverancia é inquebrantable tesón de los Salesianos.

Mas, para mí, la nota dominante de las funciones religiosas del día fué la comunión general de la mañana, en la que vimos vivamente emocionados acercarse al Banquete Eucarístico más de ochenta niños de los que en sus Escuelas educan



Resurreccion de N. Sr. Jesucristo.
(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá).

los referidos Padres, distinguiéndose entre aquella edificante y devota muchedumbre infantil, por su angelical aspecto y por la dulcísima emoción que irradiaban sus candorosos semblantes, veinticinco de ellos, que, por vez primera tuvieron la dicha de hospedar en sus inocentes y sencillos corazones al Divino Jesús.

Por la tarde, durante el Triduo, hízose solemne exposicion y dióse la bendicion con S. D. M. rezándose la estacion mayor al Santísimo Sacramento, el santo Rosario y las devotas oraciones del Santo Obispo de Ginebra, predicando con uncion verdaderamente evangélica el primer día al celosísimo sacerdote D. Pedro Silva, grande admirador de los Salesianos, que con elocuente frase y vigoroso acento trazó un acabado retrato de la Institucion Salesiana, haciendo resaltar en su magnífico discurso la indiscutible influencia que está llamada á ejercer en la solucion de los pavorosos problemas que se ciernen, como espantosa tormenta, sobre las modernas sociedades.

Celebróse el día segundo solemne misa de *Requiem* por el eterno descanso del alma del inmortal D. Bosco, el décimo aniversario de cuyo óbito conmemorábase en dicho día, y por la tarde, continuando los cultos del anterior, predicó el R. Sr. Don José Galván, que demostró cómo el carácter de humildad con que aparece la Congregacion de S. Francisco de Sales es uno de los más eficaces medios de contrarrestar las fatales consecuencias que el egoísmo social é individual, hijo del orgullo, acarrea á esta sociedad *fin de siglo*.

No desmerecieron en nada de los días anteriores los cultos con que se cerraron las susodichas fiestas. Por la mañana repitióse la misa de *Requiem* por los Cooperadores difuntos, según prescriben las Reglas de la Pía Sociedad Salesiana. A las dos de la tarde el R. P. D. Pedro Ricaldone, director de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sevilla, dió comienzo á la Conferencia por el Reglamento de Cooperadores prescrita, y con elocuente, fácil y correcta expresion pronunció una arrebatadora oracion, en la que demostró con solidísimos é irrefutables argumentos que la Sociedad Salesiana es obra de Dios, y por ende, que los Cooperadores Salesianos no lo son únicamente de Don Bosco y su Obra, sino del mismo Dios.

Tornó á ocupar la cátedra del Espíritu Santo, tres horas despues de la conferencia, el mencionado Padre Ricaldone, quien patentizó de nuevo su aptitud para el púlpito, predicando un sermón improvisado, que, á mi juicio, superó en mucho á la conferencia, no obstante el mérito indiscutible de ésta.

La extraordinaria concurrencia de fieles que acudió á honrar al Santo Patrono de los Salesianos quedó satisfachísima tanto del esplendor y solemnidad del culto, como de la relativa perfeccion con que, dado el poco tiempo disponible para los ensayos, cantaron los niños por los Salesianos educados, la susodicha Misa del primer Obispo Salesiano y las armoniosas coplas en honor del Santo.

En fin, una vez más se ha probado, como era de esperar, que donde entran obreros evangélicos del temple de los Hijos de D. Bosco, todo lo fecundizan, haciendo brotar gérmenes de restauracion moral en los pueblos que los acogen con entusiasmo, como Carmona.

Damos mil plácemes y enhorabuenas á los RR. PP. Salesianos de esta ciudad por tan brillantes y lucidas fiestas que deseamos ver repetidas con frecuencia, y V. Sr. Director, reciba las reiteradas pruebas de consideracion y respeto del que tiene el honor de suscribirse suyo afmo. S. S.

q. b. s. m.

M. S.

Cooperador Salesiano.

Carmona, 7 de Febrero de 1898.

MÁLAGA

RVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA.

Despues de tanto tiempo que no hemos insertado en nuestro BOLETIN nada de lo referente á nuestra casa de Málaga, pongo en su conocimiento las fiestas que en honor de nuestro Bienaventurado Patrono San Francisco de Sales hemos celebrado con la solemnidad y pompa que en nuestra rica pobreza hemos podido. — Precedió á dicha fiesta una solemne novena, á la que no solamente asistieron los niños y superiores de este colegio, si que tambien un gran número de fieles de todas edades, sexos y condiciones, ávidos de participar de las gracias que en estos días Dios suele conceder á las almas por las oraciones de estos inocentes niños.

El día 28, víspera de la fiesta, la mayor parte purificaron sus almas en el tribunal de la Penitencia. El 29, fiesta del Santo, celebró la misa á las 7½ el M. I. Sr. D. Eduardo del Río, cantándose durante la Comunión preciosos motetes. A las 11 dijo la misa solemne el Sr. Director del Oratorio de San Enrique, Don Domingo Tobar Méndez, durante la cual el M. I. Sr. D. Juan de la Torre, eminente orador sagrado, cantó las glorias del Santo, tomando por tema de su panegírico aquellas palabras del libro primero de los reyes: *Et directus est spiritus Domini a die illa in David, et deinceps*. Expuso cómo el espíritu del Señor se posó sobre San Francisco como en otro tiempo sobre David, permaneciendo en Él perpetuamente. Ensalzó el ardentísimo celo del Santo por la salud de las almas, y concluyó por animar á todos á imitar las grandes virtudes de nuestro glorioso Patrono. Acto continuo se puso de manifiesto á S. D. M. en accion de gracias por la recuperada salud del M. I. Sr. Dean de esta S. I. C., Don Francisco García Sarmiento.

A las 4 de la tarde el Ilmo. Sr. Obispo de esta ciudad, Sr. Dr. D. Juan Muñoz Herrera, dió la bendicion con S. D. M. durante la cual la *Schola cantorum* de este Colegio supo interpretar magistralmente uno de los *Tantum Ergo* del Ilmo. Sr. Cagliero, acompañado con armonium por el entendido Mtro. D. Pablo Rodda. Despues de dada la bendicion, pasó el Sr. Obispo á visitar los talleres, mientras la banda ejecutaba algunas de las piezas de su abundante repertorio.

Al día siguiente se dió una pequeña funcion en el teatro *San Luis* del Oratorio de San Enrique, poniéndose en escena el drama en 4 actos *Los dos Huérfanos* que fué muy bien interpretado por los jóvenes actores. El día 3 de Febrero se cantó un solemne funeral por el alma de nuestro malogrado Padre Don Bosco en la Iglesia parroquial de la Merced, cantando la *Schola cantorum* de este Colegio la grandiosa misa de *Requiem* del Ilmo. Sr. Cagliero, á toda orquesta, no dejando nada que desear.

Asistió á dicho funeral lo más selecto y florido de la aristocracia malagueña. La funcion resultó espléndida, con la complacencia unánime de toda la noble concurrencia.

Aquí doy fin, amadísimo Padre, á estas mal pergeñadas líneas, encomendándole encarecidamente que no se olvide en sus oraciones de estos sus hijos de Málaga, y en especial del último de ellos, q. b. s. m.

CANDIDO FONTSERE.

Málaga, 8 de Febrero de 1898.

GERONA.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Con la mayor solemnidad posible hemos celebrado la fiesta de nuestro Patrono S. Francisco de Sales el día 27 del p. p. Febrero. El motivo de haberla aplazado hasta este día fué porque era nuestro deseo que la conferencia de los Cooperadores Salesianos pudiera hacerse en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, una de las más frecuentadas y céntricas de la capital; y no podía ser antes porque debían celebrarse en la misma otras funciones religiosas.

La conferencia la dió el M. I. Sr. D. Antonio M.^a Oms, Canónigo penitenciario de esta S. I. C., quien en galana y castiza frase expuso á la consideración de los fieles la importancia que para el mejoramiento de la sociedad actual reviste la propaganda y sostenimiento de los Institutos Salesianos; y si estuvo admirable en la brillante manera de demostrar que comúnmente las obras más grandes del ingenio humano obedecen á causas por demás sencillas, estuvo inspiradísimo y conmovedor cuando expuso á grandes rasgos la historia de la Congregación Salesiana. Hablando de la limosna, demostró la diferencia que existe entre la que se da al mendigo que va pidiendo de puerta en puerta, y la que se da á los asilados en las Casas Salesianas, siendo la primera puramente material, mientras que la segunda es además espiritual, puesto que sirve para mantener, educar é instruir en la religion católica á tantos pobres niños que al no estar en estos asilos vivirían ignorantes y olvidados de Dios. Habló también de la necesidad de levantar pronto una iglesia para que Dios tenga una Casa propia y digna, pues al presente sirve de iglesia un cuarto de la casa. Terminó su brillante é inspirada conferencia, haciendo un llamamiento á todos los presentes para contribuir, cada uno en la medida de sus fuerzas, á hacer menos sensible la penuria de esta Granja, aumentada hoy por los grandes destrozos que produjo la última inundación. La prensa de la capital se ocupó de esta conferencia y la llamó modelo de notable elocuencia tanto por la belleza de la forma, como por los profundos pensamientos de su fondo. Al terminar la conferencia se verificó una colecta en favor de la Obra Salesiana, y el R. Sr. D. Miguel Buixons, Párroco de la Catedral, dió la bendición con el Smo. Sacramento.

Yo, por mi parte, no tengo palabras suficientes para dar las más expresivas gracias al M. I. Sr. Canónigo por haberse dignado dar la conferencia á pesar de su quebrantada salud, y al R. señor Cura párroco de la Catedral por habernos permitido que se diese en Ntra. Sra. del Carmen y por todo lo que hizo para que saliera bien. Los dos han dado pruebas inequívocas de mucho cariño é interés por la Obra de D. Bosco.

Me es grato repetirme de V. afmo. *in Oorde Jesu*

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, Granja Salesiana, 15 de Marzo de 1898.



ECIJA (Sevilla).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy señor mío y hermano carísimo en Jesucristo: Ya hace tiempo que vi anunciado en el BOLETÍN de nuestra Pía Sociedad, que tambien se ocuparía del Oratorio Salesiano de Ecija. A la verdad, que prosigue tan humilde como empezó, que fué el día 1 de Julio del año 1897, y por tanto no ha ocurrido nada de extraordinario para que puedan escribirse cosas dignas de ser insertadas en el BOLETÍN para edificar y entretener un ratito á sus lectores. Sin embargo, no quiero dejar pasar más tiempo sin decirle algo, haga V. con ello lo que crea más conveniente á mayor gloria de Dios.

El día 3 de Noviembre último se abrieron en este Oratorio escuelas públicas para niños pobres; la concurrencia fué bastante, ha ido siempre creciendo y hoy contamos con 170 niños que casi diariamente asisten á nuestras clases; muchos más podríamos tener si tuviéramos personal suficiente.

Al llegar á esta Casa me encontré que el día de la Virgen del Pilar, Patrona de los españoles, había llegado una hermosísima efigie de María Auxiliadora; pero como no pudo exponérsela al culto público en lo que quedaba de año, se estableció que se hiciese en los últimos días de Enero del presente año con el objeto de conmemorar solemnemente el ingreso de nuestro inolvidable Padre D. Bosco en la mansion bienaventurada. Los cultos, pues, que se celebraron en los últimos días del mes de Enero revistieron, por su solemnidad y concurrencia, no sólo bastante importancia, sino que tuvieron el carácter de un verdadero acontecimiento para la ciudad de Ecija: puede que V. extrañe esta frase, pero su extrañeza cesará cuando haya terminado de leer esta desaliñada y larga relacion.

Como habrá visto en la convocatoria, el día 28 de Enero, á las 4 de la tarde, fué el destinado para la bendición de la efigie de María Auxiliadora. A la hora señalada, con asistencia de casi todo el clero de Ecija, del Excmo. Ayuntamiento y de un inmenso pueblo comenzaban los solemnes cultos con la bendición de la estatua, que por estar indispuerto el dignísimo señor Arcipreste de la ciudad del sol, la bendijo el señor director de este Oratorio Salesiano, siendo madrina la Excmo. señora Marquesa de Peña-flor, la cual estaba acompañada de las nueve camareras de la Virgen. Al terminar la bendición resonaron los majestuosos acordes de la marcha real ejecutada por la banda municipal que el Excmo. Ayuntamiento se dignó enviarnos. A la marcha real se siguió un *Ave Maris stella*, cantada por las Hijas de María Auxiliadora residentes en esta ciudad: luego los niños que asisten á nuestras escuelas entonaron el himno:

Es María Auxiliadora
Dulce faro de la mar,
Es el amor de mi alma
Desde que yo supe amar, etc.

Este himno que brotó de unos corazones que van conociendo y amando á la Virgen de D. Bosco, fué seguido de entusiastas vivas á María Auxiliadora. Acto seguido ocupó la sagrada cátedra el señor director, y con frases adecuadas explicó la importancia tan grande que revestía lo que aquel numeroso auditorio oía y sentía. Decía: «yo no quería venir sólo á Ecija, sino que quería

venir con María Auxiliadora, y Dios me lo ha concedido; así es que María Auxiliadora ha venido á Eeija sin que los ecijanos la hayan llamado, esto quiere decir que los quiere mucho, lo cual ha de alentarlos á acudir á Ella con la confianza del hijo que acude á su madre. » Dió las gracias al clero, al Excmo. Ayuntamiento y á todos los circunstantes, pidiendo despues, en una fervorosa súplica, bendiciones para la Iglesia, para la Congregacion, para las Hijas de María Auxiliadora y para todo el pueblo. Terminó el acto con la bendicion con S. D. M.

El día 29, fiesta de S. Francisco de Sales, Patrono de los Salesianos, á las nueve de la mañana se celebró por primera vez el santo sacrificio de la misa en el altar de María Auxiliadora, la cual, colocada bajo un pabellón blanco y celeste, ostentábase verdadera Reina; pero Reina amorosa y cariñosa Madre; embelesaba y atraía á sí los corazones de sus hijos que la contemplaban complacidos y rebosando satisfaccion santa. Asistió un buen número de almas piadosas para recibir en aquella misa el Pan de los Angeles; tuvimos el consuelo de ver rodeado el altar de nuestra Madre de un buen número de niños, entre los cuales 16 ponían por primera vez sus corazones en contacto con el de Jesús sacramentado. En una breve plática que les dirigió el señor director hizo ver á todas aquellas personas la dicha grande que era participar del Maná del cielo en aquella misa y en aquel altar, en modo especial los niños que iban á hacer su primera Comunión en el altar de María Auxiliadora. Quiera esta Virgen bendita tomar bajo su proteccion á todos aquellos niños y demás personas piadosas que la honraron primero en su altar, recibiendo en sus almas el Pan celestial que Ella misma ha traído al mundo para alimentar nuestras almas y fortalecerlas contra los combates del demonio, del mundo y de la carne, enemigos coaligados contra nuestra salvacion.

A las diez y media se celebró misa solemne en la que fué orador el señor Don Rafael Fernández de Rincón, Cura párroco de Sta. Cruz y entusiasta Cooperador Salesiano. Y otra vez este señor habló de la Obra de D. Bosco, recomendándola calurosamente á sus compatriotas, los ecijanos, como Obra salvadora y regeneradora de la sociedad. Su palabra fácil y persuasiva, sus conocimientos sobre la Obra Salesiana, su celo para su propagacion, fueron las partes que lo hicieron más elocuente que nunca. El texto, que tomó del profeta Ezequiel (Cap. 34. v. 11) revela la intencion que llevaba al subir al púlpito: *Ego requirám oves meas, yo buscaré mis ovejas.* Con estas palabras puso de manifiesto la mision de María Auxiliadora en la humanidad redimida, « que ha sido siempre poner un dique poderoso á la corriente devastadora que el espíritu del mal trajo al mundo haciendo repetir á los hombres aquella frase altanera y arrogante que el pronunciara en los cielos: *Non serviam.* En aquel acto apareció el arcángel S. Miguel diciendo: *¿Quis ut Deus?* quedando de este modo reprimida la osadía de Luzbel. Despues, en el trascurso de los siglos, se levanta, siembra la discordia en la cristiandad; todo es desolacion y ruina, y el mundo siguiendo el orgullo de Lutero se entrega al desenfreno, y la Iglesia gime y llora la pérdida de tantos hijos suyos, que, dejando las huellas de Jesucristo corren en pos de un hombre que aprueba los extravios y liviandades; pero hé aquí que aparece un niño devotísimo de María y escudado con su proteccion

exclama: *¿Quis ut Deus?* ¿quien como Dios? Ese niño era S. Francisco de Sales, cuyo espíritu, vaciado en la humildad y mansedumbre del Sgdo. Corazón de Jesús, puso diques poderosos á los estragos causados por Lutero en la familia cristiana. Luego más tarde otro hombre envanecido con su talento guerrero y con la suerte que le sonríe y alienta para la realizacion de los planes que su ardiente deseo de gloria vana le llevan, ó le hacen concebir la loca esperanza de que un día pueda dominar al orbe entero, Napoleón I siembra la discordia en las naciones, un desbarajuste universal se apodera de los pueblos, cuanto hay de santo y de sagrado es abatido y profanado por ese hombre que no intenta otra cosa que destruir á Dios para entronizarse á sí mismo, repite con sus obras y con las empresas que intenta el *Non serviam* de Luzbel. Pero no hay astucia que prevalezca contra Dios. El coloso no llega á sentarse en el trono que se ha preparado y va á morir en el destierro, dejando á la sociedad completamente desquiciada é insegura, pero María había de buscar sus ovejas, y así fué: cuando Napoleón, el día 5 de Mayo de 1821, moría en Sta. Elena, apareció en los alrededores de Turín un niño que contaba entonces 6 años, y alentado con la proteccion de aquella que en el Gólgota recibió en herencia á la cristiandad entera, decia en su casa, en las calles, y en las plazas á los niños de su edad y á los mayores: *¿Quis ut Deus?* ¿Quién como Dios? Ese niño se llamaba Juan Bosco, encargado por María Auxiliadora para extender y propagar en todo el mundo el espíritu del místico Doctor de la Iglesia, S. Francisco de Sales. » Sería demasiado prolijo referir aquí los rasgos hermosísimos con que nos pintó á Don Bosco cumpliendo la mision que María Auxiliadora le confiara; mencionar todo cuanto tuvo que sufrir; cuantos obstáculos tuvo que superar; las alternativas de alegrías y de sinsabores, las abnegaciones y sacrificios que experimentó y practicó Don Bosco para extender de un polo á otro su mision salvadora.

Terminó congratulándose y felicitándose á sí mismo por el consuelo que experimentaba de ver tambien en su ciudad plantada la Obra de Don Bosco.

(Se continuará.)

AMÉRICA

CONCEPCION (Paraguay).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Sr. mío: Con el mayor gusto dirijo á V. la presente para decirle dos palabras sobre la bendicion de la primera piedra del Colegio Salesiano y Escuelas de Artes y Oficios que ha empezado á construirse en esta Ciudad, de cuyo amor y entusiasmo por la Obra de D. Bosco se ha ocupado varias veces en el BOLETÍN el Sr. Oriol y Rodríguez, distinguido caballero y celoso Cooperador Salesiano.

El R. P. Turriceia, Director del Colegio *Mons. Lasagna*, de Asuncion, llegó el 26 de Noviembre

á Concepcion acompañado de la notable banda de música formada por los niños de aquel floreciente plantel, habiendo sido recibido en el puerto por las más distinguidas personas de nuestra sociedad. Durante su corta permanencia entre nosotros, Concepcion estuvo de fiesta, habiendo podido saborear á su placer las suaves armonías de la banda Salesiana, que en las varias serenatas y conciertos que dió, ejecutó un vasto repertorio de piezas de verdadero mérito, con afinación sorprendente en niños que apenas tienen varios meses de estudio.

La posición topográfica que ocupará la nueva Casa no puede reunir mejores condiciones higiénicas; situada en una altura, los jóvenes alumnos podrán disfrutar de un aire puro y sano al par que de una hermosa perspectiva que los alegre y distraiga de sus cotidianas tareas.

Esperamos que para el próximo Marzo estará concluido el local que se destina á escuelas elementales externas; por ahora el cuerpo del edificio constará de dos hermosos salones de 20x7 m. y de una capilla que se levantará en la parte más alta del terreno, dejando la construcción del resto del edificio para cuando más adelante se pueda atender con más comodidad á los gastos que todo esto ocasiona.

El día 28, destinado para bendecir la primera piedra de la nueva Casa, amaneció encapotado el cielo por pardos nubarrones que se deshicieron en una lluvia torrencial, sin que esto fuera parte á entibiar el entusiasmo con que por todos, desde el último bracero al primer magnate, era esperada la hora en que debía verificarse una ceremonia que por su importancia y trascendencia deja imperecederos recuerdos en el corazón de los honrados vecinos de Villa Concepcion, quienes fueron á porfía en dar pruebas de afecto y simpatía por la Obra Salesiana, como lo demostraron las autoridades locales, los representantes de los varios consulados y el pueblo en masa, asistiendo al acto con la mayor puntualidad y entusiasmo, no obstante lo desapacible del día.

En tres lujosos coches, galantemente cedidos por el señor Albertini, llegaron las autoridades y varias personas invitadas al sitio denominado *Sanchez-hué*, donde bajo el follaje de los árboles que sombrean aquellos parajes se guarecía del agua la multitud que esperaba desde hacia rato para no perder ni el menor detalle de aquella ceremonia que comenzó con la lectura de la siguiente acta:

« En Villa Concepcion á los veinte y ocho días del mes de Noviembre de mil ochocientos noventa y siete, reinando el Sumo Pontífice León XIII, siendo Presidente de la República del Paraguay el Excmo. señor general Egusquiza y Obispo de la Asuncion el Ilmo. señor Bogarín, reunidos en el sitio donde se levantan los cimientos del futuro *Instituto de Artes y Oficios* que estará á cargo de los RR. PP. de la Congregacion Salesiana, con el objeto de presenciar la colocacion y bendicion de su piedra fundamental, los padrinos del acto doña Benita A. de Miltos y su esposo don Luis Miltos, el R. P. Turriccia director del *Colegio Monseñor Lasagna*, de la capital, las autoridades locales, cuerpo consular y vecinos invitados, procedióse á dicha solemne ceremonia, efectuada la cual, labróse para constancia la presente acta.»

Este documento que firmaron muchas de las personas presentes, se puso en una cajita de metal que se colocó en la piedra fundamental previa la bendicion por el R. P. Turriccia, y coloca-

cion de la tierra romana por la señora Madrina con una paleta de albañil, cuyo mango se había forrado en terciopelo y bordado en oro. Apesar de continuar el fuerte aguacero, el R. P. Turriccia pronunció un discurso alusivo al acto, sucediéndole en el uso de la palabra el señor Ortiz, que con briosa frase, no desprovista de elegancia, expuso las ventajas inapreciables que reportan á los pueblos las Instituciones religiosas, y en especial la que dentro de poco tendrá en Villa Concepcion una Casa, de la que con sobrada confianza esperamos ópimos frutos de regeneracion social.

Terminado el acto, el R. P. Turriccia y sus alumnos acompañados de la comision y varias personas, se dirigieron al muelle de donde partían al poco rato en el vapor «Aurora».

Villa Concepcion está, pues, de plácemes; el nuevo Instituto equivale á un verdadero progreso para la localidad. Así lo ha comprendido su distinguido vecindario, que coopera sin excepciones, puede decirse, á esta obra culta y piadosa.

De V. señor Director, afmo. S. S.

J. M. LÓPEZ.

Villa Concepcion, Diciembre de 1897.

ALMAGRO (Buenos Aires.)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Mi querido Hermano en Jesucristo: Danzas y funerales, funerales y danzas. Así comenzó en esta Inspectoría Argentina el nuevo año de 1898.

Llegó coronado de las más halagüeñas esperanzas, y gozándonos de ello pasábamos los primeros días de Enero; pero en medio de nuestra alegría, cuando el cielo parecía sereno, un denso nubarrón manchó el puro azul de nuestro alegre horizonte, y la muerte hizo presa en nuestras filas produciendo en ellas un terror indescriptible.

Nuestro querido hermano D. Adolfo M. Del-Carriá, antes el más robusto y distinguido de nuestros profesores, era llamado al seno de los justos cuando entraba en la etapa más brillante y fructifera de su vida. Era un joven vigoroso, y había sido profesor de lenguas en los cursos superiores; las matemáticas las poseía y enseñaba con tanta claridad y sencillez que era un encanto; y el *Observatorio Meteorológico* de nuestro Colegio le abría un vasto campo á su talento y deseos de saber. Su muerte, acaecida el 23 de Enero, fué la del justo; al verla acercarse se lamentaba porque no le abría pronto las puertas del paraíso.

Con la fiesta de S. Francisco y la ordenacion sacerdotal de dos de nuestros Hermanos volvió otra vez á nosotros la alegría. Al día siguiente se hizo el funeral por nuestro inolvidable Padre Don Bosco.

Ya han vuelto de las vacaciones 160 artesanos, y los estudiantes comenzarán á regresar el 15 del mes próximo.

Su afmo. en Jesucristo

ELIOS U. PED Y MONT.

Almagro (B. A.), 31 de Enero de 1898.

QUITO (Ecuador)

RVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA:

Los inmensos beneficios espirituales que nuestro Colegio de Quito, que en la actualidad cuenta con 1,200 alumnos, desde hace algún tiempo viene recibiendo de los inclitos Hijos de Don Bosco, me obliga á manifestar á V. R. mi más profundo respeto y viva gratitud.

Permítame V. R. que en pocas palabras le diga el gran dolor y la inmensa pérdida que nos ocasionó á todos nosotros, tanto á los Hermanos como á los alumnos, la inicua é injusta expulsión de los Hijos de D. Bosco, de quien V. R. es digno sucesor.

Si está todavía en Italia el R. P. Luis Calcagno, dígame que han ganado mucho en moralidad y disciplina así nuestro Colegio como nuestra Comunidad, gracias á la eficaz y sabia direccion de los PP. Salesianos. Al presenciar todos los días las numerosas Comuniones de los niños, *divino secreto* de que se sirvió D. Bosco y con el que tan maravillosos efectos obtuvo, me parecía respirar la atmósfera cristiana de mi querida Francia. Ante este espectáculo de religion, practicada según las enseñanzas de Ntro. Sr. Jesucristo y de su Santa Iglesia, los sacrificios que nos impone la separacion de nuestro país natal nos parecen sumamente livianos y ligeros.

Como V. R. no ignorará, el Ecuador, sobre todo en los tiempos presentes, debe considerarse como un país de misiones. De aquí la necesidad grande que tiene de sacerdotes abnegados que dejen sentir su regeneradora accion en todos los elementos sociales, y el que experimentemos nosotros la poca eficacia de nuestra accion sobre el corazón de la juventud cuando nos vemos privados del benéfico influjo de los religiosos y especialmente de los religiosos de nuestro queridísimo D. Bosco, á quien todos los días recomendamos los intereses espirituales de nuestro Colegio.

Este pensamiento me impulsa á suplicar á V. R. que nos tenga presentes á nosotros al mandar de nuevo á sus Hijos al Ecuador. Se lo suplicamos en nombre del Sgdo. Corazón de Jesús, de María Auxiliadora, de D. Bosco, y tambien en el de nuestro bienaventurado padre Juan Bautista La Salle; sí, enviad personal suficiente, de tal modo que uno de vuestros Hijos pueda tomar la direccion de nuestro grandísimo Colegio. ¡Si pudiéramos conservar siempre á nuestro lado al R. P. Antonio Fusarini, no dudamos que el bien se aumentaría inmensamente entre nosotros! Hace cerca de cuatro meses que tenemos la dicha, Hermanos y alumnos, de ver con frecuencia entre nosotros á este santo religioso, y es incalculable el bien que hace con la administracion de los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía, habiendo en él depositado toda su confianza y la direccion de su alma nuestros Hermanos y alumnos. Puedo asegurar á V. R. sin exajerar que, gracias al celo del R. P. Antonio, nuestro Colegio ha recuperado aquel orden y moralidad que le caracterizaban cuando los Hijos de D. Bosco eran nuestros guías antes de que fueran expulsados.

Nuestros 170 niños que el P. Antonio ha preparado últimamente á la primera Comunión, son modelo de piedad y buen ejemplo, siendo una prueba palpable del inmenso valor pedagógico de la doctrina y sistema de D. Bosco en la educacion de la juventud.

Para confirmar lo dicho le diré que actualmente se ocupa este celoso Salesiano en preparar para la primera Comunión á los niños de una escuela municipal de Quito.

Vuelvo á suplicar á V. R. que permita continuar al R. P. Antonio entre nosotros su inapreciable apostolado que ha comenzado con tan buenos auspicios; bastaría para esto, según mi humilde juicio, que él pudiera disponer de buenos auxiliares para cuando la Casa de Quito pueda abrirse regularmente.

Si, como tengo la firme esperanza, vuestra Casa-Mision de Quito toma la direccion de nuestro Colegio, nosotros por nuestra parte, como ya estaba convenido con el R. P. Calcagno, enviaremos á vuestra Casa á nuestros mejores alumnos; y lo que es todavía mucho más importante, gracias á esta sabia direccion, un buen número de nuestros niños, los más piadosos é inteligentes, ingresarán en el noviciado, proporcionando un dulce consuelo á los Hijos de V. R. y un poderoso estímulo en las muchas fatigas que por nuestro bien se imponen.

Dígnese aceptar V. R. los humildes tributos de mi más viva gratitud por todo lo que se digna hacer en favor de nuestro Colegio por medio de sus Hijos y el homenaje de la mayor veneracion y respeto de su

Afmo. *In Corde Jesu*

ALFONSO JEBERT

Superior de los Hermanos de la Doctrina Cristiana.

Quito (Ecuador), 1897.

LIMA (Perú).

Los Salesianos y sus Obras.

La virtud y la ciencia, el arte y el trabajo son cosmopolitas: su patria es el mundo entero, sus frutos el bien de los pueblos y el mejoramiento de todos los seres racionales: sus apóstoles los hombres de recto juicio y buena voluntad.

Tales pensamientos nos ha inspirado una visita á las dos casas Salesianas establecidas en Lima, y que á fuer de amantes de nuestra patria deseamos ver multiplicadas.

En la escuela taller de varones se educan 180 niños pobres, de todas las razas que forman nuestra poblacion: 80 de éstos son internos y 100 externos, pero que permanecen en la escuela desde las primeras horas de la mañana hasta las últimas de la tarde, recibiendo por consiguiente allí el desayuno y el almuerzo, de una manera enteramente gratuita.

Este benéfico plantel, formado y sostenido por la abnegacion, celo y esfuerzo de los virtuosos Hijos de D. Bosco, y débilmente auxiliado por algunas personas quizá en su mayor parte más ricas de buenas intenciones que de recursos materiales, carece aún de muchos elementos indispensables para su desarrollo y bienestar: los talleres son pequeños y menos numerosos que los dirigidos en otras ciudades por los Salesianos: faltan, por ejemplo, los de litografía y escultura, de cuyos trabajos hemos visto preciosas muestras; nuestros jóvenes podrían ejecutarlas con igual perfeccion, si tuvieran para ello los medios, por-

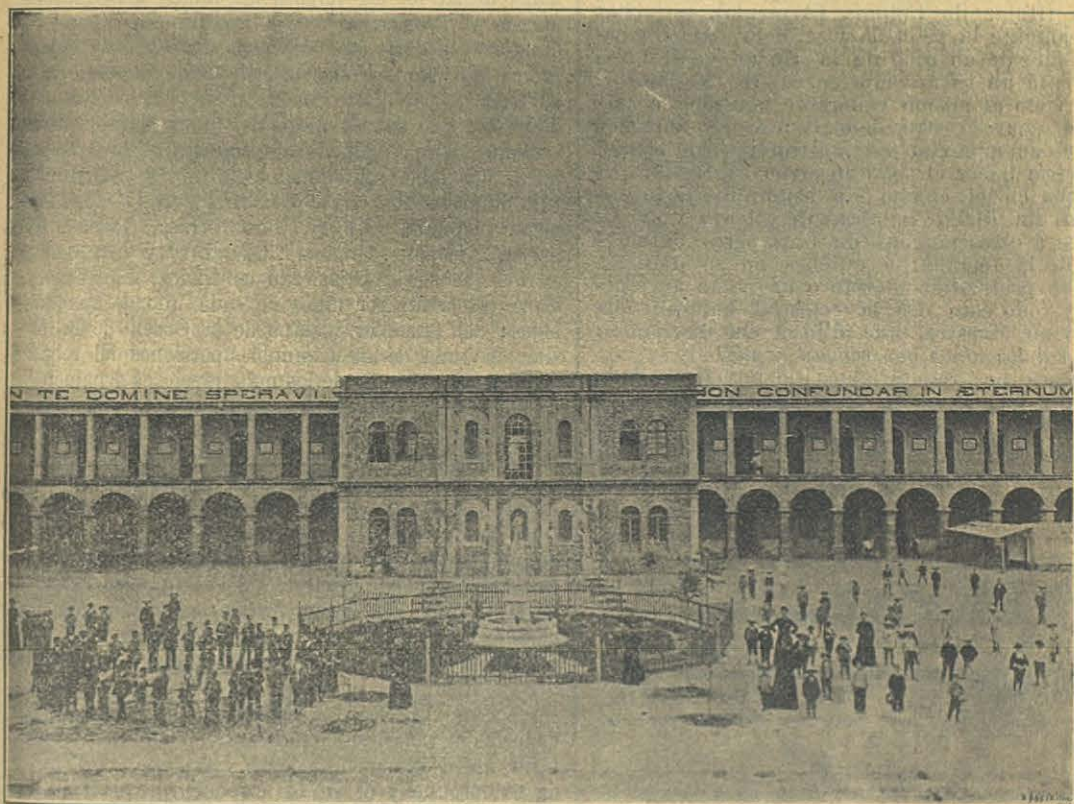
que no carecen en su mayor número de inteligencia y gusto para el arte; los trabajos que hoy se hacen aquí son de impresion y encuadernacion, de sastrería, zapatería, cerrajería y carpintería, ensayándose tambien, aunque todavía en muy pequeña escala, los trabajos agrícolas.

El sistema de educacion é instruccion seguido por los Salesianos es tan discreto como práctico.

Se principia el día con las prácticas religiosas, base de toda paz y fuente de toda moral: el resto de la mañana, lo mismo que algunas horas de la noche, se dedican al estudio, y el día al trabajo,

pues casi todos son á la vez músicos, agricultores y artesanos.

El cultivo de los campos tan necesario como descuidado entre nosotros, es una de las cosas que más puede ganar con el elemento salesiano; así lo han juzgado sin duda todos los paises, que los han llamado á su seno, y que les prestan constante y decidido apoyo: teniendo en cuenta tambien, que, si basta una cabeza para gobernar un reino ó una república, se necesitan muchos corazones para amarla y muchos brazos para sostenerla, y que esos corazones y esos brazos pierden



Interior del Colegio Salesiano de Méjico. — (V. pág. 137)

alternándose todo esto con horas de recreo, tan necesarias para conservar la salud y alegría de los niños: armonizanse admirablemente el método sin la opresion, y la expansion sin el desorden.

La música, tan adecuada para dulcificar el carácter y cultivar el sentimiento, se estudia y ejecuta de la manera más correcta: la banda de música militar, compuesta por jóvenes de la Escuela Salesiana, puede satisfacer el gusto musical más exigente por la limpieza, correccion y armonía con que ejecuta las más escogidas piezas.

Los Salesianos observan el acertado método de consultar las inclinaciones de cada niño antes de aplicarle á un arte ó á un oficio; cambiándole oportunamente si los primeros ensayos no son felices, y pudiendo decirse que cosechan así de cada árbol el debido fruto, y de cada fruto el sabor más apetecible.

No se concretan tampoco los dignos sucesores de D. Bosco, á dar un sólo oficio á sus discípulos,

respectivamente la sensibilidad y el vigor en las naturalezas degradadas y enflaquecidas por el vicio, que no tiene otro preservativo ni otro antídoto, que una educacion sólidamente moral y religiosa.

Cuando al atravesar las calles de Lima vemos muchachos más ó menos harapientos que se prodigan golpes é injurias, pronunciando las palabras más indecorosas y hasta obscenas, nos preguntamos: ¿Cuándo llegará el día en que nuestras autoridades hagan todos los posibles sacrificios para evitar tamaño mal?

Convertir al novel pilluelo en un sér honrado, y al peligroso vagabundo en un miembro útil de la sociedad, fué la noble idea del inmortal Don Bosco: sus hijos están entre nosotros. ¿Porqué no aprovechar, pues, de su trabajo regenerador?

Aumentemos sus casas, prestémoslas verdadera proteccion, y daremos así elementos de paz, abundancia y engrandecimiento á esta patria, empo-

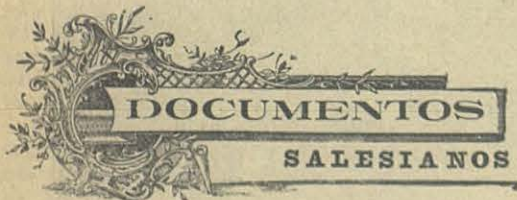
brechada por el ocio, debilitada por la desunion y desprestigiada por el egoismo.

En cuanto á las relaciones morales establecidas entre los Salesianos y sus alumnos son verdaderamente evangélicas: ningún alma delicada podría ver sin enternecimiento á hombres verdaderamente ilustrados gastando su vida moral, intelectual y materialmente, en educar, instruir y salvar del envilecimiento y la miseria á pobres niños casi en su totalidad hijos del pueblo: hemos contemplado allí el sublime espectáculo de un piadoso, ilustrado y por todos títulos respetable Obispo Salesiano, Ilmo. Sr. Don Santiago Costamagna, Obispo titular de Colonia (Armenia), estrechar cariñosamente la pequeña y ya honradamente callosa mano de un niño de la Escuela Salesiana, y que es á un tiempo músico, sastre y agricultor, hemos visto al mismo venerable pontífice acariciar los oscuros rostros de otros niños, y le hemos oído preocuparse con paternal interés por el mal que podría hacer el sol á un joven agricultor que trabajaba en el campo sin sombrero; le hemos oído, en fin, dirigir palabras de aliento y sabios consejos á otros muchos de esos seres desheredados de la fortuna, á quienes no se dignaría mirar un pretendido filósofo ó un patán enriquecido; y todo ésto con la celestial benevolencia del Divino Maestro, que dijo á sus discípulos: *¡Dejad á los niños que vengan á mí!*

Dichosos nos reputaríamos, si nos fuera dado despear en favor de las Obras Salesianas, ó mejor dicho, de la clase proletaria de nuestro país, el interés que respectivamente merecen.

JUANA ROSA DE AMÉZAGA.

Lima, 1897.



MÉJICO.

DISCURSO que en la bendición que el Ilmo. Sr. Arzobispo de Méjico, D. Próspero M. Alarcón, hizo de la Primera Piedra de la Iglesia Pública, consagrada á Maria Auxiliadora por los RR. PP. del Colegio Salesiano, en la Colonia de Santa Julia, leyó el Ingeniero de Minas D. Santiago Ramirez la tarde del día 15 de Marzo de 1897 (1).

(Continuacion).

ENRE estos mensajeros celestiales, que sin que nada les arredre, ni los detenga, no corren, sino vuelan á donde hay males que curar, necesidades que socorrer, almas que redimir y persecuciones y peligros que arrostrar, figuran de una manera especial en el cuadro que nuestra gratitud y nuestro respeto extienden para bosquejarlos, reclamando tal vez el primer

término, los ilustres hijos del ilustre misionero de Chablais; del extraordinario amante de su Dios, quien creyendo, por maligna tentacion del demonio, que su alma estaba predestinada para perderse, pidió al Señor por intercesion de Maria, la gracia de amarle en el tiempo, ya que no podría amarle en la Eternidad; del perfumado lirio de la pureza, que en los fervorosos deliquios de un corazón verdaderamente seráfico ofreció al Señor en la Iglesia de San Esteban, con la sublimidad y los merecimientos del voto, la más fragante y bella de las flores que la gracia puede hacer brotar en los verjeles del alma; del Sacerdote magno y Predicador Apostólico, de quien con toda exactitud se decia que *no habia obstinacion tan empedernida que pudiera resistir á su devocion en el altar, ni á su elocucion en el púlpito*; del Pastor diligente, que con el fuego del amor divino, que en ardientes llamas salía en encendidas palabras de sus inspirados labios, fundió el hielo de la indiferencia y la impiedad, del error y la herejia en Thonón, Ancecy, Chablais, Alinges, Ger, Ternier, Gaillac, Ginebra, Nicópolis, Grenoble, Chambéry y cien lugares en los que sus trabajos eran continuos, y las conversiones brotaban por miles de cada uno de sus trabajos; del fundador insigne de la Orden de la Visitacion: una de las más nobles porciones del rebaño de Jesucristo, y uno de los más preciosos ornamentos de su Iglesia; cuya piedra angular fué la exclarecida Francisca de Chantal y sus dos primeras columnas fueron las puras Virgenes Fabro y Brechar de Nivernois; del inspirado autor de la *Introduccion á la vida devota y el Tratado del Amor de Dios*; libro de oro, como le llamaba el Papa Alejandro VII, cuyas notabilísimas obras son como el *alfa* y la *omega* de la vida espiritual; del exclarecido Principe de la Iglesia, que debió vestirse con la púrpura cardenalicia que le ofreció el Pontífice Leon XI, que estaba reclamada por sus méritos y que fué rehusada por su humildad; y por decirlo de una vez, del insigne San Francisco de Sales, que brilló como astro de primera magnitud en la Constelacion que proyectaron en el firmamento de la Iglesia el Siglo XVI en su término y el XVII en su principio (13); y cuyos brillantes resplandores están aún alumbrando á las generaciones del presente, como alumbrarán tambien á las que todavia no salen de la nada que envuelve el porvenir, y han de venir á reemplazar á éstas, en el incesante movimiento con que se renueva la humanidad.

Creacion providencial y misteriosa de este espíritu verdaderamente sublime; reflejo clarísimo y perfecto de este astro verdaderamente brillante; encarnacion sobrenatural y sorprendente de este corazón verdaderamente generoso, es el centro de donde parten, como rayos de un foco luminoso, ó como arroyos de un manantial cristalino, las nobles, las elevadas, las interesantes y simpáticas figuras, que el curso de nuestras reflexiones, que al impulso de la gratitud se desenvuelven, nos pone hoy ante la consideracion; y el cumplimiento de una mision elevadísima, brotada del ejercicio de las virtudes más preciadas, nos pone hoy ante la vista.

(13) San Francisco de Sales nació el 21 de Agosto de 1567, y murió el 28 de Diciembre de 1622.

(1) V. Bol. de Marzo, pág. 77.

Hijos dignos; discípulos aprovechados; colaboradores eficaces; auxiliares diligentes; obreros infatigables del exclarecido Juan Bosco, cuya cuna brotó en Castelnuovo d'Asti el 16 de Agosto de 1815; cuyo sepulcro se abrió en Turin el 31 de Enero de 1888; cuya imagen están esperando nuestros altares, en los que en día tal vez no lejano le tributarán el culto de *dulcia* las generaciones de mañana; y cuyo recuerdo conserva la Historia entre su más hermosas páginas, y el corazón entre sus más entrañables afectos, con el impercedero y harto significativo nombre de D. Bosco, con estos Sacerdotes virtuosísimos, que, acudiendo al llamamiento que les hizo un distinguido compatriota nuestro, á quien todo nuestro país debe estar profundamente reconocido (14), han venido, lo mismo que otros, á evitarnos los males y traernos los bienes que señalaba al principio; que levantando con la vara mágica de su fe, de su celo, de su abnegación, de su actividad y sus virtudes, centros para el trabajo, talleres para la industria, fuentes para la instrucción y asilos para el infortunio, hoy, haciéndonos sentir junto á los recuerdos evocados, las impresiones del contraste, nos regocijan con toda la alegría que en el corazón católico es susceptible de producir el contraste de las impresiones, en la ceremonia tierna, grata, religiosa y significativa, que en este bendito lugar nos tiene ahora reunidos.

En ella se comienza la realización de un pensamiento noble y levantado, grande y sublime, religioso y digno, de la edificación de un templo para Dios, consagrado á su Santísima Madre, en su advocación dulce, conmovedora y significativa de María Auxiliadora.

Con este pensamiento se trata de levantar un templo en el suelo mismo que tantos fueron destruidos en la época aciaga que hoy ha venido á llamar á las puertas de nuestra memoria, y que quisiéramos estar en aptitud de relegar al olvido.

Se trata de erigir la Piedra consagrada por Jacob en Bethel (15), en la que, por escala invisible y mística, suban al Cielo las oraciones de la Tierra, y bajen á la Tierra las bendiciones del Cielo.

Se trata de elevar un templo sobre el que venga el deseado de todas las gentes, para henchirlo de gloria (16).

Se trata de fabricar una Casa, que no se destruirá con las lluvias que caigan, ni con los ríos que salgan de madre, ni con los vientos que soplen porque estará fundada sobre piedra (17).

Se trata de preparar un sitio para su descanso, á Aquel que tiene al Cielo por Trono y á la Tierra por estrado de sus pies (18).

Se trata de preparar en un centro en el que Dios afirme su Trono para siempre, las adoraciones de un Pueblo que le llamará Padre, que será su hijo,

y de quien *El*, cumpliendo su inmutable promesa, no apartará su misericordia (19).

Se trata de ofrecer á este mismo Dios un homenaje diario y constante de almas redimidas con su sangre y arrancadas al pecado; de cuerpos que son templos de Dios y moradas del Espíritu Santo, en los que estuvo á punto de entrar el Espíritu del Infierno y los vicios que de él se desprenden; de corazones inocentes y puros, sustraídos á la perversidad y la malicia de que la atmósfera se halla inficionada; de inteligencias nacientes, y tal vez superiores, iluminadas con las luces refulgentes de la verdad que ha disipado las tinieblas espesas del error; de costumbres arrancadas de los vicios, reos de las cárceles y criminales de los patibulos; de hombres, en fin, que lleguen á ser útiles á sí mismos, á sus familias, á la Sociedad, á la patria y á la Religión, que tanto necesita de fieles católicos que la profesen, de confesores enérgicos que la pregonen, de Apóstoles celosos que la difundan, de mártires intrépidos que por ella se sacrifiquen.

Se trata, en fin, de dar el último paso en un camino del que se han hecho desaparecer las miserias, para hacer brotar los beneficios.

Tenemos á la vista la piedra angular del edificio. La materia de que está formada la han suministrado las rocas que entran en la composición de la costra terrestre, manifestando así que todo pertenece á Dios y que Dios no se desdenea en aceptar para el Palacio de su residencia una ofrenda tan insignificante como el microscópico fragmento de un cuerpo bruto, que carece completamente de valor, aún á nuestros propios ojos.

Así tampoco se desdenea en aceptar el despreciable puñado de polvo, que constituye el corazón, manchado no pocas veces por el inmundo cieno de las pasiones.

Ha sido trasportada hasta aquí desde el punto de su yacimiento, por los esfuerzos del trabajo, desprendiéndose de aquí una lección que no debemos desaprovechar: la de que los trabajos son siempre fructuosos, cuando se emprenden para la gloria y el servicio de Dios, aun cuando en apariencia sean pequesísimos.

Para arrancarla del criadero en que los agentes hidro-termales de la sedimentación la colocaron, fué necesario emplear el hierro herido por golpes incessantes, y el explosivo puesto en acción por el fuego ó por la electricidad, como el corazón para desprendirse del vicio en que las pasiones lo tienen incrustado, necesita el hierro de la penitencia, herido por los golpes de la mortificación; el fuego del arrepentimiento y la chispa de la gracia.

Está labrada por la mano del arte, como testimonio de que el arte dando forma y belleza y animación y nombre á los objetos informes y desconocidos realiza una especie de creación, para presentar un homenaje al Supremo Criador del Universo.

Y acaba de recibir la bendición de Dios, por la ungida mano de su autorizado Ministro, recibiendo con ella la garantía del éxito que tan ardentemente

(14) El Sr. D. Angel Lascurain á quien se debe el establecimiento de los Salesianos en Méjico, pues despues de haber establecido esta Asociación el año 1889, solicitó su erección canónica, que le fué concedida por Decreto de 11 de Mayo de 1891.

(15) Gen. XXVIII. — 18.

(16) Agg. 11. — 8.

(17) S. Mat. VII. — 25

(18) Ate. VII. — 49.

(19) 2. Rey. VII. — 13,14 y 15.

(20) Job. XIX. — 25.

deseamos, y nuestra pública confesion del principio, que es para nosotros un axioma, de que *sin Dios nada podemos hacer*.

La tierra en que pronto va á quedar sepultada, desapareciendo *para siempre* á nuestra vista, está ya abierta.

¡ Cuántas veces, y en cuán distintas ocasiones vemos abrirse la tierra delante de nuestros ojos; unas veces brillantes por la alegría; otras opacados por la indiferencia; otras humedecidos por las lágrimas; pero todas animados con esa luz que irradia del porvenir, que atenúa los efectos del dolor y que constituye la esperanza!

(Se continuará).



D. Antonio Ferreira dos Santos Caminha.

El día 24 de Noviembre de 1897 falleció en Sta. Rosa de Nictheroy este distinguido médico é insigne Cooperador Salesiano que prestó grandes servicios á su país y al Colegio de Sta. Rosa, en Nictheroy.

Descendiente de una familia, cuyo nombre enaltece la historia de Ceará, de donde era natural, el doctor Caminha consagróse á la política, trabajando siempre con independencia, patriotismo y probidad. Representó á su país natal en la Asamblea general, y en catorce legislaturas en la Asamblea provincial, siendo acérrimo defensor de los intereses públicos y de las franquicias provinciales.

Ejerció dignamente los cargos de Inspector de Hacienda de la provincia de Ceará, Secretario de policía de Río Janeiro y jefe político en la ciudad de Aracaty.

Los últimos días del doctor Caminha no fueron de los más alegres, pues parece que no andaba muy sobrado de recursos, si bien él no habló á nadie de sus apuros y privaciones.

Era católico de creencias firmes é inquebrantables, como lo demostró en varias ocasiones.

Sufrió los dolores de su enfermedad con la resignación del justo y en los últimos momentos de su vida estuvo asistido por el Ilmo. señor D. Aureliano Correia dos Santos, Vicario de Nictheroy, por el R. P. Dionisio Giudici, prefecto del Colegio de Sta. Rosa, y por el R. Padre Antonio Varchi, del mismo Colegio.

Al mismo tiempo que invitamos á todos nuestros Cooperadores á que rueguen por el alma del finado, enviamos la expresion de nuestro más sentido pésame á su desconsolada familia.



ESPAÑA

La fiesta de S. Francisco de Sales en Béjar (Salamanca). — Sobre esta simpática fiesta hemos recibido de una insigne Cooperadora Salesiana las siguientes líneas que agradecemos y con placer publicamos:

El día 11 de Febrero en el espacioso templo de Santa María, artísticamente engalanado, celebróse por iniciativa del R. P. Vicente Schiralli, superior del Instituto Salesiano de esta poblacion, una solemne fiesta en honor del sapientísimo Doctor de la Iglesia S. Francisco de Sales. Ocupó la cátedra sagrada el R. P. Pedro Nolasco Segura, de la ínclita Compañía de Jesús, quien hizo verdadero alarde de su vasta erudicion, exponiendo con galanura de estilo y correccion de forma los preciados dotes del Santo y estimulando á los fieles á la imitacion de las virtudes de tan docto varón.

Los alumnos del Colegio Salesiano cantaron armoniosamente la misa, dando con ello prueba de los conocimientos que en este arte adquieren en dicho centro, y garantía de las esperanzas que hizo concebir la fundacion de este Instituto, que tantos beneficios proporciona á nuestra ciudad, difundiendo la enseñanza basada en la fe católica, que es el medio más seguro de llegar á poseer los secretos de la ciencia.

Digna de todo encomio es la conducta de D.^a Felisa Esteban Rodríguez á cuya generosidad debemos el establecimiento de este centro de instruccion y beneficencia, y no menos dignos son los PP. Salesianos bajo cuya acertada direccion se van logrando los fines que aquella se propuso con la creacion de este Instituto.

En el Oratorio de S. Francisco de Sales de Ciudadela (Menorca) — Con no menos solemnidad que los años anteriores hemos celebrado en el presente la fiesta de nuestro glorioso Patrón S. Francisco de Sales, sirviéndonos de preparacion su hermosa novena, que hemos practicado por las mañanas durante la santa misa que se rezaba á las seis y media en su propio altar, y al anoecer las cuarenta horas que celebra nuestra Iglesia del 4 al 31 de Enero, con cuyo motivo era siempre grande la concurrencia de fieles. — El día 29 al anoecer se cantaron solemnes completas por un buen número de sacerdotes, y al día siguiente, domingo, celebramos nuestra fiesta patronal con misa de comunión muy numerosa; misa mayor cantada por la música, que estrenó la preciosa misa de San José del Ilmo. señor Costamagna, y sermón á cargo del R. señor don Ambrosio Carabó, Pbro. director espiritual del Seminario, quien describió á grandes rasgos los principales hechos y virtudes eminentes de nuestro bondadoso santo Patrón.

elogiando de paso la benéfica Obra Salesiana de D. Bosco, y recomendándola al numeroso auditorio, como un gran bien para la juventud. — Por la tarde, expuesto el Santísimo, se cantó el Trisagio Seráfico, el motete *España penitente* al Sgo. Corazón de Jesús y reservá solemne. Por la noche hubo música, iluminacion y fogata con gran contento de grandes y pequeños.

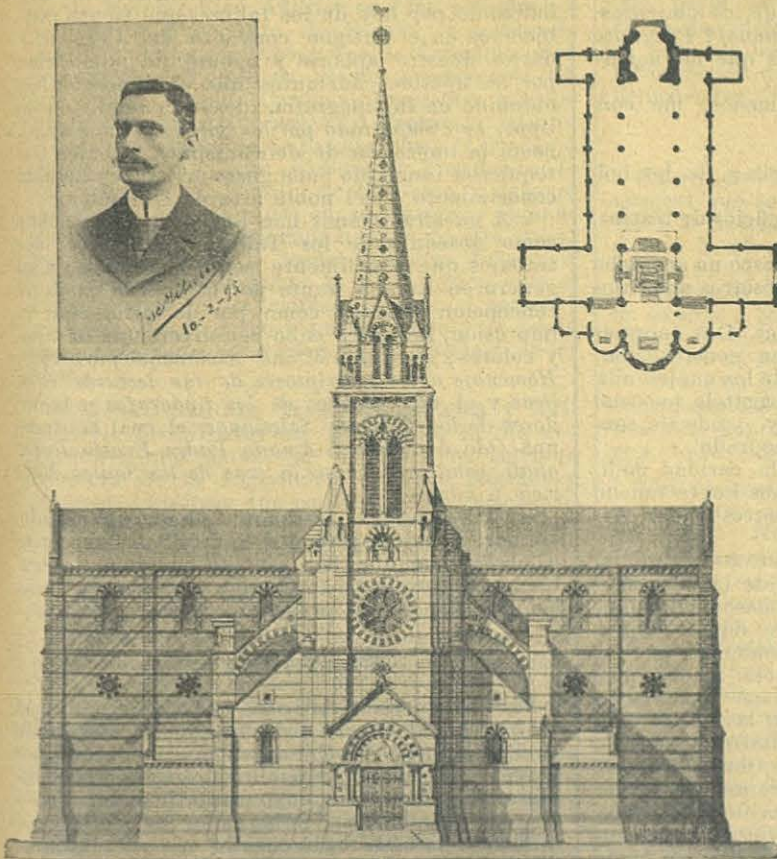
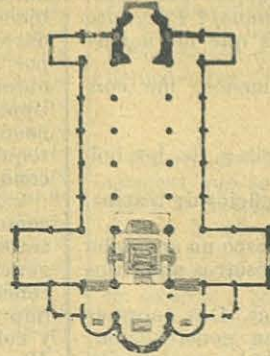
— El Domingo siguiente, 6 de Febrero, se tuvo la conferencia de los Cooperadores Salesianos en la espaciosa iglesia de S. Agustín bajo la presi-

monda « D. Bosco y los obreros » y la recitacion de la poesía « Los Misioneros Salesianos » por un jovencito del Oratorio, se cantó un coro de gratitud, y el Ilmo. Prelado hizo una elocuente exhortacion al numeroso y selecto auditorio, excitándole á acudir pronto á salvar la juventud, ahora que aun es tiempo, no sea que despues sea tarde, y elogiando en gran manera al insigne Apóstol de la caridad en este siglo, Don Juan Bosco, varón providencial que Dios ha suscitado en esta época para contrarrestar con su maravi-

llosa Obra á la anarquía y socialismo, y salvar á la juventud que se pierde.....

Concluyóse con la solemne bendicion con S. D. M. dada por el mencionado señor Obispo.

¡Qué Dios nuestro Señor oiga nuestras fervientes plegarias y bendiga los esfuerzos de todos; y por intercesion de María Auxiliadora nos conceda que sean en breve realidad nuestras antiguas esperanzas de tener pronto al frente de este Oratorio á los Hijos de D. Bosco!



Fachada y plano de la Iglesia en construccion de M.^a Aux. en Méjico

(D. José Hidalgo Elguero, Arquitecto).

dencia de nuestro Ilmo. señor Obispo, que rodeado de los señores canónigos de la Catedral y clero, se colocó en el presbiterio. Se comenzó el acto con un bonito himno á la Sma. Virgen para coro y banda, y á continuacion el señor director del Oratorio leyó una memoria reseñando todos los preliminares del principio de la Obra de D. Bosco en esta ciudad, escuelas establecidas, construccion de la nueva iglesia de María Auxiliadora, limosnas recogidas, gastadas en la misma y déficit, dando á todos los protectores sinceras gracias por su cooperacion, excitádoles, especialmente á la Junta de las obras de la citada iglesia y á la comision de señoras, á hacer otro esfuerzo á fin de completar pronto la Obra Salesiana ya comenzada, con la instalacion de algunos PP. y Coadjutores en esta ciudad. Despues de la lectura del hermoso trabajo del Emmo. Cardenal Ali-

con ventilacion abundante y bien distribuida; la luz entra á torrentes y reina por doquiera alegría y bienestar, orden y limpieza; los 140 niños internos, contentísimos atienden parte á sus estudios de instruccion primaria, parte á aprender un arte ó un oficio: y ¡qué lindos trabajitos de imprenta, de encuadernacion, de carpintería, etc. he visto salidos de aquellas manecitas!

« Entre los alumnos hay una clase de latinistas, cuyo aspecto inteligente, aplicado y recogido, da buenas esperanzas que algún día podrán reforzar las filas de nuestro activo y sacrificado, pero escaso clero.

» Las 70 niñas tienen tambien su colegio completamente separado y en magnificas condiciones higiénicas. Dan sus clases elementales y aprenden además costura, bordado, etc., á lavar, planchar, cocinar, todo lo que más necesita una señora de

MÉJICO

La Obra Salesiana. —

De una correspondencia publicada con este mismo título en uno de sus últimos números por el importante diario de la capital *El Tiempo*, copiamos los siguientes párrafos que dan una idea del estado actual de aquella importante fundacion salesiana:

« Acabo de visitar el Colegio Salesiano y quiero expresar el gozo y la maravilla que embargó mi corazón.

» Yo creía encontrar uno de tantos colegios buenos, pero pequeños y limitados á una sola clase de niños. Pero me encontré con un mundo de cosas.

» Lo que primero me impresionó fué su amplitud. ¡Qué patios tan inmensos! parecen plazas. ¡Qué portales y qué corredores y qué salones! El aire circula libremente por todas partes

la clase pobre, á la cual está dedicada la benemérita Institucion Salesiana.

» Entre los dos Colegios he visto un grande espacio de terreno destinado á la iglesia, que ya se está construyendo. Tendrá 62 metros de larga por 20 de ancha y constará de 3 naves. Me enseñaron el dibujo de la fachada de puro estilo románico: es un primor. Yo desearía que EL TIEMPO la reprodujera. Se debe al joven é inteligente arquitecto D. José Hilario Elguero. Será sin duda ese templo uno de los más bonitos y elegantes que embellecerán siempre más la Ciudad de los Palacios; están completando los cimientos.

— ¿A cuánto sube el gasto semanal? Pregunté admirado al Director de la Obra que me acompañaba.

— A mil pesos poco más ó menos, me contestó.

— ¿De donde los saca V.?

— Del Banco de la Providencia y de los bolillos de ustedes.

— Recibirán Vdes. muchos beneficios de teatros, rifas, kermeses, jamáicas, etc.

— Ni uno; nuestro Padre D. Bosco no aceptaba esos medios de hacer el bien y nosotros sus Hijos debemos seguir sus huellas.

» Se me asomaron las lágrimas. Dos enormes Colegios y una grande iglesia en construccion, doscientos entre niños y niñas, de los cuales una mitad apenas ayudan con una bagatela mensual á los gastos de su alimentacion y, ¡todo sin contar con un centavo de fijo y asegurado!...

» Esta confianza ilimitada en la caridad mejicana, séame permitido decirlo, nos honra mucho á los mejicanos y nos obliga á corresponder. *Nobleza obliga.*

» Los salesianos alimentan y educan multitud de niños y niñas pobres, los salvan de la miseria y la prostitucion, construyen hermosos edificios, edifican iglesias, abren escuelas, dan trabajo á muchos de nuestros obreros... Ayudemos, pues, á esta Obra Providencial con eficacia, amor y perseverancia. Somos tan generosos con las obras de afuera, seámoslo más todavía con las de adentro. Muévase alguno de nuestros capitalistas á dar de una vez un poderoso impulso á la Obra Salesiana, que no vacilo en llamar verdaderamente grandiosa. Todos dicen que es la obra de Dios; seamos, pues, los cooperadores de Dios, porque entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvacion de las almas, y la Obra Salesiana es por excelencia salvadora de almas. »

COLOMBIA.

Los Talleres Salesianos de Bogotá.

— En el número del 13 de Enero traía *El Correo Nacional* de Bogotá el siguiente suelto, que con gusto trasladamos á nuestros lectores:

« La Institucion Salesiana, esa célebre y benéfica Congregacion establecida por D. Bosco, que envía apóstoles y misioneros á las regiones más apartadas del mundo, ha producido ya en Colombia grandes resultados bajo la sabia y discreta direccion del Reverendo Padre Evasio Rabagliati, Superior de los Salesianos en este país.

» No queremos hoy referirnos á lo que los hijos de D. Bosco hacen y han logrado en los Lazaretos de Contratacion y de Agua de Dios, llevando el consuelo y la esperanza al alma de aquellos cuyo cuerpo se halla corroido por la más terrible de

las dolencias; nos abstenemos de entrar en justas consideraciones respecto á los trabajos de los Salesianos en la catequizacion de los salvajes que aún moran en las riberas del Meta, del Arauca y del Vichada, y en las extensas pampas de Villavicencio y San Martín.

» Largo sería enumerar todo el bien que á costa de esfuerzos, desvelos y sacrificios difunden los hijos de D. Bosco en nuestra patria, y si sólo nos consagrásemos á enumerar minuciosamente su labor en Bogotá, ella requeriría tiempo y espacio de que no disponemos, por lo cual nos limitamos, hablando por hoy de los talleres que tienen establecidos en el antiguo convento del Carmen, á darles nuestro aplauso y tributo de admiracion por los notables adelantos que en ellos se han obtenido en la tipografía, desde la fundicion de tipos, *arte importado por los Salesianos á Bogotá*, hasta la impresion de delicadísimos trabajos que requieren esmerado buen gusto artístico y notable conocimiento en el noble arte de Gutemberg.

» A nuestras manos han llegado recientemente como obsequio de los Talleres Salesianos, dos trabajos que difícilmente serán superados en su género en Europa, tanto por la delicadeza de la concepcion artística como por la nitidez de la impresion, llevada á cabo con diversidad de tipos y colores; se titulan el uno *Almanaque para 1898; Homenaje á los suscriptores de las lecturas católicas* y el otro *Ensayo de los tipógrafos y fundidores de los Talleres Salesianos*, el cual contiene una *Oda* dedicada al *Amado Padre Evasio Rabagliati, condecorado con la cruz de los Santos Mauricio y Lázaro.*

» Al presentar el testimonio de nuestro agradecimiento á los Reverendos Padres Salesianos por el obsequio que se han servido hacernos, les enviamos sincera voz de aplauso por la manera eficaz con que cooperan al progreso en nuestra patria. »

ARGENTINA.

Honrosa distincion. — La ha recibido el infatigable Misionero Salesiano de la Patagonia R. P. Bernardo Vacchina, siendo nombrado por decreto gubernativo miembro del Consejo de Gobierno del Territorio, cuyo cargo tiene por objeto de representar al Sr. Gobernador las necesidades públicas, de asesorarlo cuando sea solicitado su dictamen, y particularmente de inspeccionar y observar la inversion mensual de los fondos de la Administracion. Nuestras felicitaciones.

PERU

Progresos de la Casa Salesiana de Arequipa. — Copiamos de *El Deber* de esta ciudad: « Para probar el prestigio que entre nosotros tiene conquistado la Escuela Salesiana, bástanos apuntar el dato de que, en menos de quince días de abierta la matrícula, el número de los niños que se han presentado buscando asiento en las aulas sube de mil y tantos. »

S. SALVADOR

Los Salesianos en Centro-América — Leemos en un diario de S. Salvador, del 10 de Dbre. de 1897: « Han llegado á esta capital los Padres Salesianos Calcagno, Missiere y Meniclinelli, y los clérigos Salmón, Tonsini, Stonga y Roca pertenecientes á la Congregacion de Don

Bosco. Los anteriores sacerdotes prestarán sus importantes servicios en la fundación del Colegio de Artes y Oficios que se instalará en la Finca Modelo. »

ITALIA

Huésped en el Oratorio Salesiano de Turín. — El 3 de Abril, Domingo de Ramos, mientras nos disponíamos á celebrar con la majestad y solemnidades del rito la función del día, nuestro Oratorio de Turín fué agradablemente sorprendido con la visita del Ilmo. Sr. D. Antonio Vico, Auditor que fué por muchos años de la Nunciatura de España, y nombrado por S. S. Delegado Apóstolico de Colombia. Fué consagrado el 8 de Enero último arzobispo de Filipi por el Emmo. Cardenal Rampolla, asistido por los Emmos. Cardenales Di Pietro y Cretoni, Nuncios que han sido de España, y por el Cardenal Segna, que fué Auditor. El Ilmo. Sr. Vico celebró la santa Misa en la Capilla de D. Bosco, y despues de haber permanecido en el Oratorio algunas horas y de haberse dignado honrar nuestra mesa, partió para Génova desde donde se dirigirá á Colombia á desempeñar la alta mision que el Padre Santo le ha confiado. ¡Que el Señor le acompañe en su largo y penoso viaje y le asista en sus gestiones para bien de la Iglesia y de las almas!

Exposicion de Arte Sagrada y Misiones católicas en Turín. — El día primero del mes actual se verificará la solemne apertura de la Exposicion de Arte Sagrada y Misiones Católicas que con motivo de varios centenarios religiosos se viene preparando desde hace algún tiempo, en la hermosa capital del Piamonte.

Aparte de las muchas curiosidades y obras artísticas; certámenes nacionales de música, pintura y escultura, en los que tomarán parte las celebridades de toda Italia, interviniendo personajes y críticos de Alemania, Bélgica, Suiza, Inglaterra y Francia; funciones religiosas durante los cinco meses que ha de durar la Exposicion y á las que asistirán más de 500 peregrinaciones presididas por Arzobispos y Obispos; Congreso Mariano y mil otros festejos que se preparan, se verificará un interesante y verdadero acontecimiento, cual es la exposicion del Santo Sudario, durante ocho días, del 11 al 19 de Mayo, en el altar mayor de la S. I. C., á presencia de toda la corte de Italia y de varios Cardenales, Arzobispos y Obispos, y de todas las autoridades locales. Para la obra de las Misiones se han construido en el recinto de la Exposicion caprichosos y vastos edificios según el orden arquitectónico de las paises de donde son oriundos los indígenas que han de conducir á esta Exposicion, juntamente con trabajos hechos por éstos, los Misioneros católicos de todos los órdenes religiosos.

La Junta directiva de la Exposicion, inspirada en los nobilísimos sentimientos de su alto cargo, y deseando facilitar los medios de comunicacion, hospedaje, etc., á las numerosas peregrinaciones y personas particulares que de todas partes han de concurrir á ella, se ha propuesto prestar su más decidido apoyo á la empresa Juan Biancotti de Turín, la cual se ofrece á hospedar á los peregrinos dándoles alimentacion por tres días enteros y cuatro entradas á la Exposicion, y proporcionarles una gira de recreo á la colina donde está la célebre basílica de Superga, por el módico

precio de 20 ptas. Esta misma empresa se encarga tambien de expedir los cupones que sean necesarios á las personas que deseen visitar á Roma, Nápoles, Venecia, Milán, Pisa, Verona, Génova, Bolonia ó cualquier otra ciudad importante de Italia, por el módico precio de 7 ptas. diarias, para los mejores hoteles y fondas de las mencionadas ciudades.

Pero como no ha de ser esta la última vez que nos ocupemos de esta Exposicion, que durante todo el verano ha de atraer la atencion de todo el mundo, y en la que nuestra Congregacion toma una parte principalísima, nos abstenemos por ahora de adelantar noticias y esperamos á que se vaya realizando el vasto programa para poder informar con más extension y exactitud á nuestros beneméritos Cooperadores.

Coronas fúnebres. — Las *Efemérides Litúrgicas* que se publican en Roma confirman una vez más lo que ya tenía dicho en anteriores ocasiones, á saber: *que las coronas de flores no deben formar nunca parte en los entierros de los cristianos, ni delante de la cruz, ni detrás, ni á continuacion de la caja ó carro, pues están fuera de la ley, del Ritual, y de las reglas todas prevenidas para los funerales de un católico.*

Sirva este documento de contestacion plena y contundente á los que preguntan si es licita la práctica, hoy tan en boga, de usar en los entierros de los cristianos coronas de flores.

Un ejemplo sublime. — Traducimos de un periódico alemán el siguiente edificantísimo suceso: « Un eminente médico de Bonn (Prusia) rodeado de muchos de sus alumnos, se preparaba á hacer á un pobre campesino, que tenía un cáncer en la lengua, una difícil operacion. Pero antes de proceder á ella le dijo: Si teneis algún deseo que manifestar, hacedlo pronto, pensad que es esta la última vez que podreis hablar en toda vuestra vida, pues despues de la operacion debreis resignaros á quedar mudo.

Todos esperaban con ansia y curiosidad oír el supremo deseo de aquel pobre hombre, mientras éste, despues de algunos momentos de meditacion, levantando la cabeza que había reclinado sobre el pecho, pronunció estas sublimes palabras; *Alabado sea Jesucristo.*

Una viva emocion se pintó en todos los presentes, y por el rostro del médico y de muchos de éstos se deslizaron algunas furtivas lágrimas.

PENSAMIENTOS

— El escándalo es como la peste. Cuando se introducen mercancías apesadas en un pueblo, al punto se contagia toda la poblacion. Lo mismo sucede con el escándalo. A veces basta una persona sola para corromper á un pueblo entero con sus malas doctrinas ó sus malos ejemplos. — *Olaviana.*

— Amemos la castidad sobre todas las cosas, pues queriendo Jesucristo enseñarnos cuán agradable le era, escogió por madre á una virgen, y constituyó objeto privilegiado de su amor á un discípulo virgen. — *San Agustín.*

— Dios es tan digno de alabanza cuando castiga como cuando perdona; porque el castigo y el perdón son naturales efectos de su bondad y evidentes pruebas de su benevolencia. — *San Juan Crisóstomo.*

BIBLIOGRAFIA

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisición de los libros que anunciamos en esta sección, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan. — En esta sección anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar, con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

Vida de N. Sr. Jesucristo, ó sea, los cuatro Evangelios en uno, parafraseado y aclarado con notas por D. Antonio Sant. — Un volumen en 8.^o de más de 500 pág.— Imp. y Lib. Salesianas de Sarriá (Barcelona), y principales católicas.

Con el fin de que los piadosos lectores puedan adquirir una idea cabal y distinta de toda la historia evangélica, sin pasar por los inconvenientes que trae consigo la lectura sucesiva de los cuatro evangelios, el autor hace de ellos un todo armónico, refiriendo todos los hechos allí contenidos, rodeados de todos sus pormenores y particularidades que los esclarecen y completan. El texto va interpolado con palabras ó frases, y en los puntos más intrincados exornado de notas, que lo hacen más inteligible y explican su verdadero sentido. — Felicitamos á la redacción de las beneméritas *Lecturas Católicas* de Sarriá por su buen acierto al acoger en su preciosa colección de opúsculos esta obrita, que con calor recomendamos á nuestros lectores, pues ella les ofrece « una historia perfecta de Jesucristo en un pequeño volumen y á un corto precio, para que todo el mundo pueda beber en esta fuente de verdad y de gracia.»

Historiografía eclesiástica quam Historie seriam solidamque operam navantibus accomodavit Guil. Stang, Sacre Theologie doctor ejusque in Collegia Americano Lovanii Professor. — Eriburgi Brigoviae. B. Herder Ed. Pontif. — 240 fr. en rústica y 3 enuad.

Para poder recabar del estudio de la Historia eclesiástica todo el provecho posible y que fuera necesario, dada su reconocida importancia para los estudios teológicos, tanto que como decía Melchor Cano no merece el nombre de teólogo quien ignora la Historia eclesiástica, creemos que sea de verdadera utilidad el presente libro, que trata de las fuentes de la Historia eclesiástica y del Arte crítico, y trae un copiosísimo catálogo de los escritores eclesiásticos que desde los primeros siglos florecieron en la Iglesia, con la re- cension de sus obras, una breve biografía, y lo que aun es más importante, un juicio crítico sobre la autoridad que éstas merecen, ofreciendo de este modo una segura guía á los estudiosos de de este género de disciplinas, á los cuales recomendamos el libro.

El ideal de una niña, por D. Anselmo Salvá. — Un tomo en 8.^o de 165 pág. con preciosos grabados intercalados en el texto; 9 ptas. docena. Casa edit. de los Sres. Rodríguez, de Burgos.

Es un libro utilísimo, lleno de amenidad y de vida, y muy apto para el objeto á que se le destina, que no es otro que el de « suministrar conocimientos, inspirar sentimientos y afectos para que la niña empiece á ser bien educada, y la mujer llegue, con su influencia, á ser buena educadora. » El autor presenta á una ilustrada Maestra, modelo de honradez y de virtudes cristianas, la cual, celosa de la educación de sus alumnas, hace con ellas diferentes excursiones, la primera de las cuales es « á la Catedral, porque decía que en todo se debe empezar con Dios, por Dios y para Dios. » En todas estas excursiones la Maestra encuentra siempre ocasión de ensanchar los co-

nocimientos de la escuela, ensalzar la virtud y anatematizar el vicio.

De fondo eminentemente moral y religioso; elegante y sencillo en la forma para adaptarse á la tierna inteligencia de las niñas; ingenioso é inspirado en la elección de los variados asuntos que trata, inculcando unas veces los deberes cuyo cumplimiento más la interesa á la mujer, y afeando otras los defectos que más comunes suelen ser en ella, *El ideal de una niña* es una obra eminentemente pedagógica, que honra á su esclarecido autor, y que debiera andar en manos no sólo de las niñas para quienes al parecer está escrita, sino principalmente en las de las madres y maestras, que mucho bueno aprenderían en ella para la mejor educación de sus hijas y alumnas.

La Voz del Púlpito. — Excelente Revista decenal en 4.^o, papel fuerte y dieciseis páginas; interesantísima á todos los Sacerdotes. Publica: Actos de la Santa Sede y fallos de los tribunales; Sermones y panegíricos originales; ejemplos históricos sagrados, religiosos y profanos; respuestas á las preguntas hechas por los suscriptores. Su precio: 6 ptas. al año en España, y 8 en Ultramar y países de la Union Postal; pago adelantado. — Admon.: Costanilla de Lestanosá, 1, Huesca (España).

Hemos recibido los opúsculos correspondientes á Febrero, Marzo y Abril de las *LECTURAS CATÓLICAS* de Sarriá (Barcelona), que llevan por título respectivamente *Anisia ó una virgen-apóstol del siglo IV*, interesante cuadro en el que se destaca con vivos colores la vida de aquellos heroicos cristianos de los primeros siglos, espejo de los cristianos de todos los tiempos y singularmente de los nuestros; *El Amante de S. José*, por C. S. Escolapio, quien ha procurado « reunir en pocas páginas lo mejor que se ha escrito del muy amado S. José, Esposo verdadero de María, Madre de Dios, y Padre Virginal de Jesús, como le llama S. Agustín », habiendo logrado hacer de este librito uno de los mejores y más provechosos meses de cuantos se han escrito en honra del bendito Patriarca, y *Leyendas*, traducidas del inglés. Recomendamos una vez más á nuestros lectores las *LECTURAS CATÓLICAS*. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para demoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarlos propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines. Recordémosnos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: « No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*. » Se publica cada mes un opúsculo de más de 100 páginas, costando la subscripción 4 las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Nictheroy (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en las provincias de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior. — También hemos recibido el notable discurso pronunciado por D. Gabriel Rosas en el Instituto Sal. de Bogotá en la solemne distribución de premios, y el número extraordinario que con motivo del VII centenario de la fundación del Orden Trinitario ha publicado la importante *Revista Trinitaria*, que se edita mensualmente en Madrid, Echegaray, 32; 3'50 ptas. al año en España, y 4 en Ultramar y Extranjero.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

PARA JUNIO Y JULIO



- Manual de la Primera Comunión* y consagración solemne al Sagrado Corazón de Jesús y á María Auxiliadora, por el P. Camilo Ortíz, Salesiano. 320 págs. en 32.º en tela Ps. 1,50
- Corona de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio y otras prácticas de devoción. 16 págs. » 0,10
- Ejercicios devotísimos* para visitar á Jesús Sacramentado. 32 págs. en 32.º » 0,05
- Ejercicio piadoso* en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús. Contiene los nueve oficios del mismo Sagrado Corazón, algunas explicaciones y varias devociones y oraciones. 48 págs. en 32.º » 0,05
- El Fiel Congregante del Sagrado Corazón de Jesús*, ó sea, reglas para mejor alcanzar el fin y el espíritu de la pía unión del Sagrado Corazón, por un Padre de la Compañía de Jesús; en tela . . . » 1,00
- Manual de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús*, que ofrece á los promotores de tan santa devoción y á todas las almas piadosas el P. F. X. Schoupe, S. J. en 32.º de 100 págs. en rústica » 0,15
- Nueve oficios* en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús; con muchas oraciones; 80 págs. en 64.º 4.ª edic. » 0,10
- Oficio parvo* del Smo. Sacramento del altar; 2.ª edic., por F. Román; 28 págs. en 32.º » 0,10
- Soliloquios* del corazón ante Jesús Sacramentado; 2.ª edic. en rústica. . . » 0,20
- en tela » 0,40
- Visitas al Santísimo Sacramento*, á María Sma. y á S. José, por S. Alfonso M.ª de Liguorio. 264 págs. en 32.º en tela, edic. común » 0,50
- Id. Id. edic. de lujo, en cuero . . » 1,00
- Visitas á Jesús Sacramentado* en testimonio de amor y desagravio á su Sagrado Corazón, por P. F. Gautrelet. 32 págs. en 32.º » 0,05
- Novena del Sagrado Corazón de Jesús*. 32 págs. en 32.º . . . » 0,10
- El Sagrado Corazón de Jesús* según San Alfonso María de Liguorio, ó Meditaciones del Sagrado Corazón, sacadas de las obras del Santo Doctor, por el P. Saint Omer; 376 págs. en 32.º, en cuero, corte dorado y estuche » 3,00
- Día santificado en el Sagrado Corazón de Jesús*, devocionario selecto que á los devotos del mismo Sagrado Corazón ofrece el P. Antonio Secrest; preciosa encuadernación en cuero y corte dorado; 691 págs. en 32.º » 6,00
- El Corazón de Jesús* al alcance de los niños, por el P. Barberá » 0,10
- La aurora de la devoción al Corazón de Jesús*, por el P. Luis Coloma » 0,10
- La presencia real de Jesucristo* en el Smo. Sacramento del altar. » 176 págs. » 0,15
- Relazione* del miracolo avvenuto all'arca del Taumaturgo S. Antonio di Padova » 0,03
- Vida de San Luis* por el P. Ribadeneira. 110 págs. » 0,06
- Los seis Domingos* y la Novena de S. Luis Gonzaga » 0,05
- Vita* di San Pietro Apostolo, 224 págs. en 32.º » 0,15
- Vida* de Santa Germana Cousin, pastora, por el Rdo. P. Francisco Butiñá S. J. » 0,05
- Die V Julii*. Missa Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,20
- Dominica* prima non impedita post Pentecostem. Missa B. Mariae V. sub titulo de Pietate » 0,20
- Die XX Junii*. Officium S. Silveri, P. et M. » 0,15
- Die V Julii*. Officium Sanctorum Cyrilli et Methodii, P. et C. » 0,15
- Feria VI* post octavam Corp. Christi. Officium in solemnitate Sacratissimi Cordis Jesu » 0,15
- Die XI Julii*. Officium S. Pii I, P. et M. » 0,15
- Missae propriae* sanctorum quae in archidiecesi S. Jacobi de Chile celebrantur.
- Proprium Missarum* quae praeter missas pro Hispania indultas in Ecclesia Mexicana celebrantur.
- Missae propriae* sanctorum quae in Hispania celebrantur, cum supplemento pro dioecibus Cathalauniae.
- Praefationes* sine cantu per totum annum
- Canon* missae.
- Missae* votivae per annum.

LIBROS LITÚRGICOS

Breviarios completos con los santos de España y todos los rezos nuevos.

Pesetas.	Pesetas.
Breviarium Romanum. Un tomo (totum). Hermosa edición, testo negro y encarnado, con orla. Papel de color. Badana fuerte, negra, cortes encarnados cóncavos, monogramas en frío en las pastas 22	en xilografía, hermoso papel. En badana negra, cortes encarnados 55
Chagrín negro, cortes dorados 25	En badana, cortes dorados 70
» » superior, cortes encarnados, monogramas en frío, charnelas de piel, guardas en cromo 30	En chagrín » » 80
Breviarium Romanum. Cuatro tomos en 12.º edición de S. Juan Evangelista, encuadernados con cortes dorados 45	» con relieve 90
Breviarium Romanum. Cuatro tomos en 10.º edición de Turín, papel hilo, encuadernados con cortes dorados 37	Missale Romanum. (1). Encuadernado en piel, corte encarnado 50
Breviarium Romanum. Dos tomos en 18.º edición de S. Juan Evangelista de Tournay, encuadernados en chagrín, cortes dorados 27	Badana chagrínada, corte dorado 60
Herae Diurnae. En 32.º Muy hermosa edición, texto en negro y encarnado con orla, letra muy clara, en 18.º muchas viñetas. En chagrín negro cortes dorados 7	En chagrín, corte dorado con plancha de oro 80
Missale Romanum. Tamaño pequeño en folio. (Marietti). En badana con plancha, cortes dorados 36	En piel de Rusia, tapa con relieve y corte cincelado 100
En chagrín con plancha, cortes dorados 45	Missæ Defunctorum. En folio mayor. Edición adornada con una portada, un grabado y varias viñetas en xilografía, texto en negro y encarnado con orla. En tela negra, reales en frío 7
En chagrín con relieve, cortes dorados 55	Chagrín negro, cortes dorados, cruz en las tapas 13'50
Missale Romanum. Tamaño en fólío mayor, edición de lujo orlada, con muchas viñetas y grandes grabados	Praeparatio ad Missam et gratiarum actio. Tamaño en folio mayor para cuadro. A varios colores 2
	Preces recitandæ post Missam. Hojas sueltas 0'10
	Pegadas en cartones 0'20
	Novum Jesu Christi Testamentum en 32.º Edición de Marietti sin orla. En rústica 3
	En piel 3,75
	» corte encarnado 4
	» corte dorado 4,50

(1) Este misal fué publicado por nuestra Tipografía de Turín con todo esmero y presentado á Su Santidad León XIII en su Jubileo Episcopal.

EL GRAN APOSTOL DE LA NIÑEZ EN EL SIGLO XIX

Ó SEAN

RASGOS BIOGRÁFICOS

SOBRE D. BOSCO Y LA CONGREGACIÓN SALESIANA.

por el P. Tereso J. M.º Palomeque

de la misma Congregación.

Forma un volumen elegantemente impreso y con profusión de grabados. De venta en las librerías salesianas y principales católicas, al precio de ptas. 1'00 en rústica y 1'50 encuadernado. Los pedidos al por mayor á la Librería Salesiana de Turín (Italia).

A las librerías se las hace el 30 0/0 de rebaja y se las manda libre de portes.